



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ARTE,
CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH)**

**ANTROPOLOGIA – DIVERSIDADE
CULTURAL LATINO-AMERICANA**

MIGRACIÓN E IDENTIDAD:
LOS WARAO Y SU TRAVESÍA DESDE LAS AGUAS DEL DELTA DEL ORINOCO
HASTA EL CERRADO CUIABANO, BRASIL

OMAR MIGUEL OLIVARES AGREDA

Foz do Iguaçu
2026

MIGRACIÓN E IDENTIDAD:

**LOS WARAOS Y SU TRAVESÍA DESDE LAS AGUAS DEL DELTA DEL ORINOCO HASTA
EL CERRADO CUIABANO, BRASIL**

OMAR MIGUEL OLIVARES AGREDA

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Antropologia – Diversidade Cultural Latino-Americana.

Orientador: Prof. Dr. Rodrigo Juan Villagra Carron
Co-orientador: Prof. Dr. Antonio de la Peña García

Foz do Iguaçu
2026

OMAR MIGUEL OLIVARES AGREDA

MIGRACIÓN E IDENTIDAD:

LOS WARAO Y SU TRAVESÍA DESDE LAS AGUAS DEL DELTA DEL ORINOCO HASTA
EL CERRADO CUIABANO, BRASIL

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao
Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e
História da Universidade Federal da Integração
Latino-Americana, como requisito parcial à
obtenção do título de Bacharel em Antropologia –
Diversidade Cultural Latino-Americana.

BANCA EXAMINADORA

Orientador: Prof. Dr. Rodrigo Juan Villagra Carrón
UNILA

Coorientador: Prof. Dr. Antonio de la Peña García
UNILA

Prof. Dra. Senilde Alcântara Guanaes
UNILA

Prof. Dr. Aloir Pacini
UFMT

Foz do Iguaçu, 09 de julho de 2026.

AGRADECIMENTOS

Agradezco a mi madre, por enseñarme a través de su experiencia a nunca desistir y luchar por lo que queremos, aún con todas las chances en nuestra contra.

A mis orientadores, especialmente a Rodrigo, por su parcería, amistad y apoyo incondicional. A Antonio por confiar en mi trabajo y por las observaciones hacia el mismo. Finalmente, a ambos por ayudar a que pudiese desenvolver la investigación.

Al pueblo Warao, por enseñarme que el mundo tiene otros ritmos, formas, sabores y demás percepciones y que la dignidad humana no se le niega a nadie; gracias por la confianza, especialmente a Hernaida, Euclides (*en memoria*), Rabel, Maria, Malvilia, Rossana y Enrique.

A Eduardo, por la paciencia, por los consejos, por el cariño, fue esencial para el desenvolvimiento de este trabajo.

A Mariano, por insistir en que viniese a la UNILA y por el apoyo todos estos años.

A mis amigxs y colegas unilerxs, desde aquellxs que me acompañaron hasta aquí como a lxs que acabé despidiéndome por el camino, gracias por las conversas y por cada emoción compartida.

A las personas que conocí en Cuiabá y en la UFMT, por brindarme el apoyo necesario en suelos *matogrossenses*.

A mi familia, amigos y demás personas en Delta Amacuro, por recibirme después de casi 4 años y apoyarme en la investigación mientras estuve por allá.

A la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA) porque por medio del Programa de Apoyo al Discente en el Trabajo de Conclusión de Curso (PAD TCC) facilitó el desplazamiento hacia Tucupita en Venezuela, lo cual fue fundamental para el desarrollo de este trabajo. Agradezco también por la experiencia que me ofreció durante estos años de carrera; a cada profesor, cada técnico, cada individuo que conforma a la facultad, gracias por hacer de la universidad un espacio de aprendizaje.

Gracias a todas aquellas personas que durante esta trayectoria hicieron parte de mi caminar, sin ustedes, probablemente no estuviese escribiendo estas palabras.

RESUMO

A presente pesquisa aborda o processo migratório do povo Warao desde o Delta do Orinoco, Venezuela, até a cidade de Cuiabá, Mato Grosso, Brasil, analisando as transformações e continuidades identitárias que emergem em contextos de mobilidade. O objetivo é compreender como as comunidades Warao articulam estratégias de adaptação e reprodução cultural em cenários marcados pela migração, considerando as particularidades de sua condição de povo indígena transnacional. A pesquisa combinou revisão bibliográfica e trabalho etnográfico. Em uma primeira etapa, foi realizado um levantamento de informações históricas, antropológicas e demográficas sobre o povo Warao e seus deslocamentos. Posteriormente, mediante observação participante e conversas com interlocutores indígenas, desenvolveu-se trabalho de campo na comunidade Janoko Consolata, em Cuiabá, e em comunidades do estado Delta Amacuro, Venezuela. Esta abordagem permitiu estabelecer um diálogo entre as experiências de quem migrou e aquelas de quem permaneceu no território de origem. As observações realizadas sugerem que a atual migração warao pode ser compreendida dentro de uma trajetória histórica mais ampla de mobilidades vinculadas a fatores ambientais, econômicos e sociais, e também a valores e práticas culturais próprias. Da mesma forma, o trabalho de campo permitiu identificar indícios de processos de adaptação e reconfiguração cultural nos novos contextos de residência, bem como a permanência de determinadas referências identitárias entre os interlocutores. A partir das experiências e narrativas recolhidas, a pesquisa busca contribuir para as discussões antropológicas sobre mobilidade indígena, etnicidade e reprodução cultural em contextos transnacionais.

Palavras-chave: Warao; migração indígena; etnografia; identidade cultural; reprodução social.

RESUMEN

La presente investigación aborda el proceso migratorio del pueblo Warao desde el Delta del Orinoco, Venezuela, hasta la ciudad de Cuiabá, Mato Grosso, Brasil, analizando las transformaciones y continuidades identitarias que emergen en contextos de movilidad. El objetivo es comprender cómo las comunidades Warao articulan estrategias de adaptación y reproducción cultural en escenarios marcados por la migración, considerando las particularidades de su condición de pueblo indígena transnacional. La investigación combinó revisión bibliográfica y trabajo etnográfico. En una primera etapa se realizó un levantamiento de información histórica, antropológica y demográfica sobre el pueblo Warao y sus desplazamientos. Posteriormente, mediante observación participante y conversaciones con interlocutores indígenas, se desarrolló trabajo de campo en la comunidad Janoko Consolata, en Cuiabá, y en comunidades del estado Delta Amacuro, Venezuela. Este abordaje permitió establecer un diálogo entre las experiencias de quienes migraron y aquellas de quienes permanecen en el territorio de origen. Las observaciones realizadas sugieren que la actual migración warao puede ser comprendida dentro de una trayectoria histórica más amplia de movilidades vinculadas a factores ambientales, económicos y sociales, así como a valores y prácticas culturales propias. Asimismo, el trabajo de campo permitió identificar indicios de procesos de adaptación y reconfiguración cultural en los nuevos contextos de residencia, así como la permanencia de determinadas referencias identitarias entre los interlocutores. A partir de las experiencias y narrativas recogidas, la investigación busca contribuir a las discusiones antropológicas sobre movilidad indígena, etnicidad y reproducción cultural en contextos transnacionales.

Palabras clave: Warao; migración indígena; etnografía; identidad cultural; reproducción social.

ABSTRACT

The present research addresses the migratory process of Warao people from the Orinoco Delta, Venezuela, to the city of Cuiabá, Mato Grosso, Brazil, analyzing the identity transformations and continuities that emerge in contexts of mobility. The objective is to understand how the Warao communities articulate strategies of adaptation and cultural reproduction in scenarios marked by migration, considering the particularities of their condition as a transnational indigenous people. The research combined bibliographic review and ethnographic work. In the first stage, a collection of historical, anthropological, and demographic information about the Warao people and their displacements was carried out. Subsequently, thru participant observation and conversations with indigenous interlocutors, fieldwork was conducted in the Janoko Consolata community in Cuiabá and in communities in the Delta Amacuro state, Venezuela. This approach allowed for a dialogue between the experiences of those who migrated and those who remained in their place of origin. The observations made suggest that the current warao migration can be understood within a broader historical trajectory of mobilities linked to environmental, economic, and social factors, as well as values a distinctive cultural practice. Likewise, the fieldwork allowed for the identification of signs of adaptation and cultural reconfiguration processes in the new residential contexts, as well as the persistence of certain identity references among the interlocutors. Based on the experiences and narratives collected, the research aims to contribute to anthropological discussions on indigenous mobility, ethnicity, and cultural reproduction in transnational contexts.

Key words: Warao; indigenous migration; ethnography; cultural identity; social reproduction.

JABATA WARAO ARIBU ISIA

Oko karata a teribumos, antropología día deje warate, katukane Ka Warao nabae, Ka jobaji yabanae, Warao janokoina Delta Wirinoko Arao, Venezuela yata yabanae, nabakanae Cuiabá eku, mato grosso Brasil jubaji daisa, katukane Oko yakeraja yamioroi Warao Monika kanaru eku jobaji Daisa.

Ka jabata eku katukane Oko waraotuma jakuna, Ka janokoina jido eku, Ka inaminamo yabanaka Tane, kanaru isia, jobaji jido eku, Ka Waraotuma Monika Brasil eku.

Oko karata teribumos denokobae inaminamotuma isia, jabata isia rakate, katukane Oko nabae Ka jobaji ekumo, karokotu isia rakate, katukane Oko jatanae Karina eku ebewitu, Warao inaminamo isia, sina abonona nabae Oko waraotuma, Tamaja jobai eku.

Oko Naruae Ka Raisa Tuma denokobae, Consolata Arao, Ka yaota isia Cuiabá eku.

Sanuka deje warae, Warao tamatika kuyaba eku jakotai, Venezuela yata bajinakotai Kate.

Mia kotai waraotuma naruya kotai Tamaja Ka jobaji ekumo, bajinae, deje Monika, kanamunatuma isia rakate, burata awamo isia, katukane Oko já, Oko inaminamo deje yakeraja waraya Ka noboto isiko.

Ka yaota Isia, waraotuma aribu Isia sanuka, asidaja miae, Tamaja jobaji eku.

Sanuka Oko deje warakitane já, Waraotuma ubayaja kotai sanuka asidaja já.

Traducción del resumen hecha por Virgilio Moraleda.

LISTA DE ILUSTRAÇÕES

Figura 1 – Territorio correspondiente al estado Delta Amacuro.....	16
Figura 2 – Distribución política del estado Delta Amacuro/Niveles del delta del Orinoco.....	22
Figura 3 – Presencia indígena dentro del estado Delta Amacuro.....	23
Figura 4 – “El Cierre”, muro de contención del caño Manamo y entrada terrestre principal hacia el estado delta Amacuro (imágenes satelitales).....	26
Figura 5 – “El Cierre” y sus proximidades.....	26
Figura 6 - La Ruta de los Warao hasta Brasil.....	31
Figura 7 - Ruta y destinos del norte/noreste brasileño.....	32
Figura 8 - Ubicación de la comunidad Janoko Consolata.....	35
Figura 9 - Ubicación de la comunidad Janoko Consolata en relación con Cuiabá y Santo Antônio de Leverger.....	35

SUMÁRIO

INTRODUÇÃO	12
CAPITULO 1: AQUELLOS QUE DOMINARON EL DELTA DEL ORINOCO.....	16
CAPITULO 2: “DE ALLÁ, PA’CÁ Y DE AQUÍ PA’LLÁ” – HISTÓRICO DE LAS MOVILIZACIONES WARAO	21
CAPITULO 3: QUIÉNES SON HOY Y QUIÉNES SERÁN MAÑANA – OBSERVACIONES A PARTIR DE EXPERIENCIAS PERSONALES	38
CONSIDERACIONES FINALES	45
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	48

INTRODUCCIÓN

Antes de comenzar oficialmente las disciplinas sobre el Trabajo de Conclusión de Curso (TCC), comencé a reflexionar sobre qué quería realizar mi pesquisa, siempre me esforcé por traer temas correspondientes a mi país para la academia, y en este caso no iba a ser la excepción. Ya en semestres anteriores había presentado, en algunas disciplinas, alguna que otra información sobre el pueblo Warao. Sin embargo, no quería que eso definiera mi trayectoria académica o profesional, pues en mi cabeza era un tema "fácil", aquel clásico de la antropología: "el estudio del otro". Me daba pavor ser encuadrado en el arquetipo del antropólogo que "estudia indígenas", principalmente por las connotaciones negativas y las posibles consecuencias para los pueblos tradicionales que ello implica. Con eso en mente, comprendí que, como etnógrafo y antropólogo, poseo cierto poder y responsabilidad a la hora de representar, en mi producción escrita, a los grupos con quienes trabajo (Clifford, 2001). Con el tiempo, y después de conversar con profesores y colegas de la carrera, entendí que sí era posible escribir sobre el tema, siempre que entendiera y estuviera consciente de mi lugar dentro de ese contexto. Es decir, era importante no sobreponerme a ellos ni repetir acciones y discursos que los deshumanicen, perjudiquen o menoscaben de algún modo su autonomía como pueblos tradicionales.

Me decidí finalmente a abrazar el tema de la migración warao a Brasil. Antes de presentar la propuesta de forma oficial, comencé a profundizar sobre la situación y me sorprendí por la magnitud de este movimiento: más de 7000 personas pertenecientes al grupo Warao se encontraban en territorio brasileño, desde el norte del país (Pará, Roraima), hasta otras regiones más alejadas de su territorio tradicional (Rio de Janeiro, Rio Grande do Sul) (ACNUR, 2024). Junto con el profesor Antonio en la disciplina de TCC I (futuralemente co-orientador del proyecto), fui diseñando las bases de mi propuesta. Para el final del semestre, le presenté el tema al profesor Rodrigo que aceptó sin dudar volverse mi mentor y recomendó al profesor Antonio como co-orientador.

La investigación como tal se dividió en dos grandes fases; la primera se encuadra dentro de la categoría cuantitativa, pues, se resume al levantamiento de datos bibliográficos e identificación geográfica, socio-económica y demográfica de los Warao, con el objetivo de nortear el estudio de caso en un lugar y población específica, teniendo en cuenta el panorama más general y las condiciones de viabilidad del trabajo de campo y

estudio de caso. Para este trabajo la recopilación de información consideró no sólo material académico, sino que también se prestó atención a medios de comunicación, pues, al ser un tema bastante relevante, fue común encontrar información primordial en canales de noticias de distintas redes sociales.

Fue a través de una noticia que situaba a un grupo Warao en Cuiabá, Mato Grosso que se decidió realizar visitas *in loco* para entender un poco mejor el contexto, lo que daría paso a la segunda fase de la investigación la cual entra en la categoría cualitativa, pues a partir de observación participante y trabajo etnográfico se busca entender la complejidad de la situación actual de los Waraos en la ciudad anteriormente mencionada, y así se establecería la primera parte de la investigación etnográfica en julio del 2025.

En Cuiabá, se realizaron visitas principalmente a la comunidad *Janoko Consolata*, ubicada en el barrio Nova Esperança, el cual se localiza a las afueras de la ciudad, limitando con Santo Antônio de Leverger, conversé principalmente con la *aidamo* – Líderesa - Hernaida Ribeiro, pero no me limité a contactar y dialogar únicamente con ella. A su vez, otras informaciones fueron obtenidas a través de conversas con otras personas relacionadas al tema y por medio de la mesa redonda “*Waraos em Cuiabá: uma rede de janokos nas cidades de Brasil*” durante la VIII REA - *Reunião Equatorial de Antropologia*.

La segunda parte de la etnografía ocurrió en Venezuela, estado Delta Amacuro en mayo del 2026. En esta visita se intentó entender el contexto local y aprender sobre las redes de contacto que podrían tener aquellos waraos que se quedaron en Venezuela con aquellos que se fueron. En Tucupita, la capital del estado, se realizaron encuentros con el *aidamo* Enrique Moraleda de la comunidad *Nabasanuka*; por limitantes que me superan, no conseguí realizar visitas a las comunidades del bajo delta (como lo es *Nabasanuka*). Paralelamente, tuve encuentros y conversaciones con figuras relacionadas al contexto indígena deltano como los misioneros de la Consolata, familiares y periodistas de Fé y Alegría.

La brecha de tiempo entre ambas visitas, y el hecho de que la duración de las mismas haya sido tan limitada se debió a la falta de presupuesto. Con respecto a la visita realizada en Venezuela, agradezco a la UNILA y al *Programa de Apoio ao Discente* por financiar parte de la misma.

El presente trabajo se dividirá en tres capítulos, inicialmente expondré sobre el pueblo Warao como grupo amerindio ancestral, quiénes son, dónde se encuentran y parte de su historia, esto a través de informaciones encontradas a través de conversas con algunos de ellos y de etnografías realizadas sobre ellos. Luego, se hará una contextualización sobre las movilizaciones con el fin de entender el carácter de las mismas y de traer en discusión los desplazamientos y el flujo de estos dentro del escenario de la migración warao. Por último, se describirá la situación hasta la fecha de las visitas tanto de la comunidad *Janoko Consolata* como de las comunidades deltananas, desde los desafíos hasta las formas de continuar con la reproducción de su cultura.

A pesar de que el objetivo principal del trabajo presentado sea analizar, mediante trabajo etnográfico apoyado en levantamiento bibliográfico, el contexto de las comunidades Warao residentes en Cuiabá/MT y aquellas relacionadas a la región del bajo delta en el estado Delta Amacuro, en cuanto a la realidad vivida en sus actividades cotidianas, tomando siempre en cuenta las particularidades que como pueblo indígena migrante puedan poseer, este trabajo también busca prestar atención a aspectos más específicos como:

- Entender cómo la barrera lingüística interfiere en la adaptación e integración del pueblo Warao en el contexto brasileño, específicamente en la ciudad de Cuiabá.
- Evaluar las posibles dificultades para la reproducción de las prácticas tradicionales de la cultura warao fuera de sus espacios de origen.
- Comprender las consecuencias que el proceso migratorio trae consigo en cuanto a la cultura y la autopercepción Warao, así como en su autoidentificación cultural y étnica actual.

¿Por qué todo este esfuerzo? ¿Qué de importante tiene el tema? ¿Por qué no trabajar algo más simple y accesible? Mi interés por el tema surge de una conexión personal como venezolano y coterráneo de muchos de ellos; aún con muchas diferencias contextuales, yo también soy migrante y sé lo difícil que puede llegar a ser tener que

empezar desde cero e intentar no perderte ni tu historia en el intento, por lo que es a través de un sentimiento de empatía y familiaridad que quise abordar este tema.

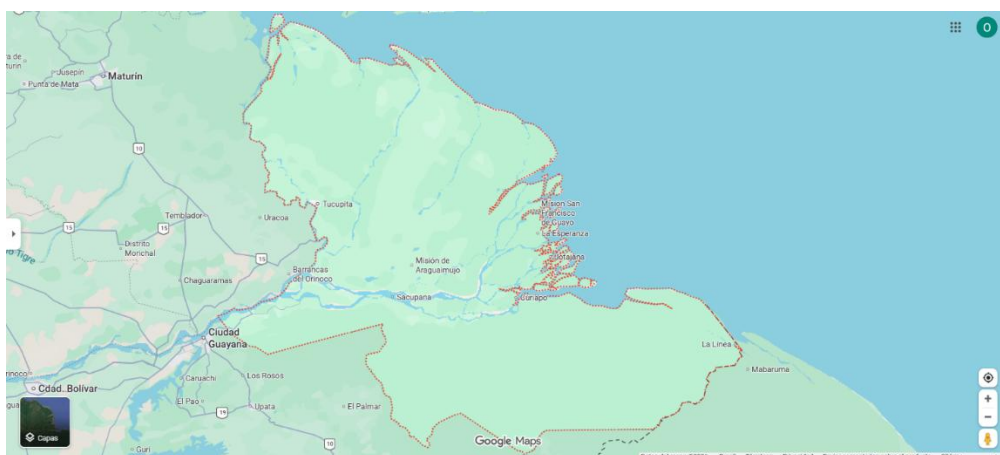
Tomemos en cuenta igual que, la migración del pueblo Warao es un fenómeno social de gran repercusión tanto para ese pueblo como para el pueblo brasileño. Por la dimensión del mismo, es un acontecimiento que se extiende no sólo de forma espacial, sino que también abarca diferentes esferas y contextos, lo que resulta en que sea difícil abordarlos a todos. También se debe considerar que las respuestas a las preguntas expuestas en este trabajo son pertinentes dentro del contexto actual, no como una propuesta de solución inmediata, y si como una fuente de datos que se integrarían a un banco de datos aún mayor que serviría como exponente de información necesarias para futuras investigaciones y también para auxiliar la elaboración de políticas públicas que amparen a este pueblo extranjero dentro de la sociedad brasileña y refuercen su integración dentro de la misma. A su vez, el abordaje antropológico y etnográfico de la investigación busca auxiliar con la comprensión de cómo los Waraos interpretan y afrontan su situación actual, pues, a través de su perspectiva es posible también generar un diálogo que facilite el trabajo en conjunto entre ellos y aquellos que buscan ayudarlos y/o asistirlos.

CAPITULO 1: AQUELLOS QUE DOMINARON EL DELTA DEL ORINOCO

Los Waraos, como pueblo amerindio, han estado presentes en el territorio latinoamericano desde hace mucho tiempo, siendo considerados el grupo humano más antiguo del territorio venezolano (ACNUR, 2024). A principio, hay indicios de grupos emparentados genéticamente con los Waraos desde un período de entre 20.000 y 15.000 años aproximadamente en el delta del Orinoco (Gómez, 2020), hoy perteneciente al estado venezolano de Delta Amacuro; por su parte, Wilbert y Ayala Lafeé-Wilbert (2009), los ubican en la región deltaica desde aproximadamente 7.000 años, de acuerdo a registros orales por ellos registrados. Martín (1977, p. 54-61), a través de documentos y mapas, identifica que la presencia warao en dicha región viene siendo registrada desde finales del siglo XVI por navegantes ingleses, estos últimos y posteriores visitantes como los misioneros, reconocieron a los guaraúnos como “(...) los pobladores genuinos y originarios del Delta (...)”, por lo que independientemente del período exacto, todo indica a que son el grupo de personas que más tiempo lleva en la región y sus adyacencias.

Desde el inicio, fueron reconocidos por su destreza al navegar y conseguir hacer vida encima de sus palafitos en tan inhóspito lugar, aprovechando el conocimiento ancestral de navegación para protegerse de los exploradores y otros grupos indígenas más agresivos, entre estos los *Arahuacos*, los *Pariagotos* y los *Caribes*, los cuales podían ser encontrados al sur del estado, en regiones de tierra más firme, como la región de la Sierra del Imataca y proximidades. (ver mapa 1.)

Figura 1 – Territorio correspondiente al estado Delta Amacuro



Fuente: Autoría Propia mediante la herramienta *Google Maps* (2026).

Como mencionado, estos construyen palafitos en las orillas de los distintos caños o canales que nacen del río Orinoco, formando comunidades conocidas como rancherías donde las familias llegan a ser tan grandes que alcanzan la cantidad de 300 personas. La manera en la que se organizan residencialmente sigue una lógica uxorilocal, o sea, los esposos de las hijas de la familia se suman al núcleo de estas, volviéndose un capital humano importante para estos (ACNUR, 2024).

El padre Elías Martín, menciona que desde la época de las incursiones navales europeas en territorio americano se registraron grupos Waraos desde diferentes nombres en el noreste venezolano, entre ellos *mariusas*, *guaraúnos*, *pallamos* y *tiuitiuas*. A pesar de que tales registros harían pensar que estos grupos dividirían espacio con los Waraos, el autor concluye con la siguiente afirmación:

Casi con entera seguridad puede afirmarse que se trata de un solo pueblo -el guaraúno-, al que se le fue dando denominaciones distintas, según que parcialidades del mismo se fueron afincando en puntos geográficos de los que recibieron su nombre o se dedicaron a trabajos específicos que calificaron a los que los ejecutaban (Martín, 1977, p. 58).

El autor afirmaría que tales nombres serían dados por los navegantes, cartógrafos y religiosos pasados basados en el lugar donde los habían encontrado (ej. Isla de Mariusa), en relación a alguna práctica que realizaran con frecuencia (*“pallamos”* vendría del término *“ibaramo”* del warao, que vendría a significar “los que hacen rodar”, refiriéndose a la acción de empujar las canoas desde selva adentro hasta los ríos), o de alguna palabra en la lengua nativa que habrán escuchado con frecuencia y relacionado con ellos (*“tiuitiuas”* vendría de la deformación de la palabra *“tiwi-tiwi”* o *“tibi-tibi”*, que vendrían a ser la forma en que los Waraos llamaban a cierta ave de porte pequeño que habitaba las playas cercanas al mar).

El padre Julio Lavandero Pérez, en su obra “Guarao versus Wáraw: Dos Versiones Usuales” (2003), hace un comentario sobre las designaciones del pueblo Warao. De acuerdo con él, debido al aislamiento, los Waraos eran conocidos por los exploradores por nombres que otros pueblos (caribes y arahuacos) les daban, entre estos, los mencionados en los últimos dos párrafos.

Por otra parte, en el trabajo “¿Inmigrantes o retornados?: la xenofobia hacia los Warao en Brasil, una paradoja histórica”, el autor Pedro José Gregorio Rivas Gómez, no desmiente la existencia de tales denominaciones, llega incluso a extender la información al rescatar documentos que registran la presencia de los “*tiuitiuas*” en la región de lo que hoy sería Amapá, estado brasileño al noreste del territorio nacional; mientras Martín simplifica a los distintos grupos registrados como **guaraos**, Gómez (2020) los considera subgrupos del mismo, tomando en consideración las diferencias que pudieron haber surgido desde los contextos en los cuales cada uno de estos grupos fue registrado.

Sobre la forma de escribir la palabra *Warao*, puede apreciarse en algunas referencias el uso de las letras “g” y “u” en contraste a la letra “w” al inicio de la palabra en sí. De acuerdo con Lavandero (2003), el cual se consideraba un “antidoble v”, el uso de la “w” en *warao* viene de los registros de exploradores anglosajones de siglos pasados, los cuales entre los diferentes nombres que les daban a los miembros de estos grupos llegaron a apuntarlos en algunas notas y mapas como “wáraw”. Con el pasar del tiempo hasta los días de hoy, tanto la sociedad civil no indígena como los propios Waraos, adaptaron la misma a la forma que tiene más reconocimiento y alcance hoy en día. El mismo Lavandero como colegas religiosos preferían la versión castellanizada de la misma, o sea, *guarao*. En relación al presente trabajo, se hará uso de la versión más utilizada en la actualidad para facilitar la búsqueda de contenido relacionado al tema Warao.

Gassón y Heinen (2012), en una revisión historiográfica y etnográfica a través de varios textos, disertan sobre la historia de la región noreste de Venezuela, en dicho ensayo, comentan sobre la complejidad de la historia de los Waraos y concluyendo en que, los contactos con los pueblos de habla arahuaco y caribe, así como posteriormente, con los exploradores europeos, contribuyeron mucho en varios aspectos socioculturales de los pueblos Waraos, como en la navegación, en las prácticas agrícolas por parte de algunos núcleos - sobre todo en regiones de tierra más firme - y en la adopción de varias palabras dentro del léxico warao.

Importante pensar en el pueblo Warao desde una perspectiva heterogénea, pues, más adelante veremos que los espacios por los que han transitado los han hecho adaptarse en pro de la supervivencia colectiva, aún si eso significa dejar atrás conocimientos y prácticas ancestrales. En el informe publicado por ACNUR (2024), por

medio de la antropóloga consultora de dicho documento, Marlise Rosas, se hace mención a esto, y se propone entender a los Waraos como una nación de carácter cultural heterogéneo pero que habla un mismo idioma. Tales autores mencionan en el informe que esta heterogeneidad se ve reflejada en los grupos que han venido a Brasil, quienes se diferencian entre sí, pero aún con tales disimilitudes se autoidentifican como Waraos.

En la actualidad, la mayor parte de su población vive en las regiones orientales de Venezuela, concentrados en mayor cantidad en el estado Delta Amacuro, aunque por cuestiones mayores a ellos han llegado a movilizarse a centros urbanos más poblados como la capital del país, Caracas. También se sabe que habitan el occidente de Guyana inglesa y algunas regiones de Surinam. Es el segundo grupo indígena más poblado del país, con una población de aproximadamente 49 mil personas, según el censo realizado en 2011 por el Instituto Nacional de Estadística venezolano, siendo el primero lugar ocupado por la etnia *Wayúu* (Tellería, 2008; INE, 2014).

Para este punto, podemos afirmar que el nombre *Warao*, viene del propio lenguaje warao y dentro de sus significados se encuentra “gente del agua”, “gente de las canoas” o “gente de las embarcaciones”, en contrapartida, el pueblo Warao denomina a aquellos diferentes a ellos como *jotarao/jotarotu*, que viene a significar “gente de tierra”. Como lo indica Barral (1964), es interesante pensar en que es una denominación que ellos mismos se dieron, lo que nos lleva a concluir que son conocidos por como ellos quieren ser conocidos y no por un nombre dado por otros grupos. El mismo nombre, también denota la estrecha relación que los mismos tienen con el entorno acuático, que como González Muñoz (2014) señala forma parte importante en su cosmovisión y modos de vida tradicionales.

Aunque la literatura y lectura antropológica los ha registrado más recientemente como un grupo de prácticas sedentarias, los registros históricos nos muestran situaciones de movilizaciones como consecuencia de varios motivos: discriminación por parte de la población no indígena, epidemias, pérdida de territorios ancestrales por motivos ambientales ajenos a ellos, necesidad y supervivencia (ACNUR, 2024).

Si bien fue registrado su carácter sedentario, es decir, ligado a un territorio específico, esto no impidió que los Waraos tuviesen contacto con otros grupos amerindios, siendo los arahuacos y los caribes algunos de ellos. Inclusive, algunos académicos, que buscaban encontrar la relación de los Waraos con otros grupos étnicos, llegaron a proponer que podrían pertenecer a alguno de los dos pueblos mencionados anteriormente, o incluso al grupo taíno, principalmente por algunas semejanzas lingüísticas (Lavandero, 2000).

Otros estudios niegan tal posibilidad, y afirman que los Waraos poseen una lengua aislada, pues, consideran que tales semejanzas se deben más a intercambios culturales proveniente del constante contacto con otros pueblos; aún más teniendo en cuenta que dentro del idioma warao hay palabras adaptadas del inglés, del holandés y del español (Barral, 1964), y probablemente del portugués, para los hablantes que viven hoy en Brasil. Lavandero (2003), sustenta esta idea al mencionar lo siguiente:

Sabido es que los guaraos adoptan sin mayor repugnancia los términos criollos para nombrar sus caños grandes y las regiones por ellos bañadas, porque en su lengua, estos caños carecen de nombre. Para esos caños y para el mar, los guaraos usan en su Lengua **naba** y **nabaida** “río” y “río grande”. Los caños y canales pequeños son los que tienen nombre, nombre que los criollos a veces utilizan para nombrar a los grandes. (p. 19)

Lo cierto es que, hasta hoy la hipótesis con mayor peso y aceptación es la que sostiene que la lengua warao conforma una familia lingüística propia y aislada, pues a pesar de que hay diversos estudios que buscan establecer parentesco con otras lenguas indígenas del altiplano y del Caribe, las evidencias aún no son lo suficientemente fuertes para que se establezca un vínculo y relación verificable con otras lenguas y familias lingüísticas (Wilbert; Ayala Lafée, 2007).

Debido a las situaciones de contacto antes mencionadas, y como destacado con anterioridad, es difícil establecer una identidad homogénea sobre el pueblo Warao, pues las prácticas varían de región en región, aun así, la lengua se mantiene, aunque con algunas diferencias dialécticas entre los grupos. Estas perspectivas permiten superar visiones esencialistas que asocian a los pueblos indígenas con realidades inmutables, abriendo paso a una comprensión de sus trayectorias como procesos marcados tanto por la continuidad como por la transformación.

CAPITULO 2: “DE ALLÁ, PA’CÁ Y DE AQUÍ PA’LLÁ” – HISTÓRICO DE LAS MOVILIZACIONES WARAO

No es la primera vez que el pueblo Warao pasa por una situación de migración masiva, a lo largo de la historia del territorio hoy conocido como Delta Amacuro, se han registrado desplazamientos waraos en diferentes escalas, desde migración interna dentro del territorio deltano, pasando por el éxodo hacia ciudades aledañas, llegando a las ciudades más grandes de la zona metropolitana y por fin, migración a otros países como Brasil, Guyana y Trinidad.

Antes de hacer una recapitulación de dichos momentos y entender los motivos por los cuáles estas personas podrían tomar la decisión de “cambiar de aires”, me gustaría explicar un poco sobre la distribución geográfica del territorio deltano y la repartición y la relación de los Waraos con su entorno.

El estado Delta Amacuro es uno de los 23 estados que componen al territorio venezolano – junto con las Dependencias Federales y el Distrito Capital; se encuentra al noreste del país y colinda con los países Guyana y Trinidad y Tobago. El estado se caracteriza por su vasta extensión y cantidad de ríos – reflejándose en el nombre del mismo, siendo “Amacuro”¹ el nombre de uno de estos. Esta característica geográfica, acaba siendo de gran importancia para la cultura warao, que durante siglos han vivido en sintonía con el ecosistema del lugar.

Delta Amacuro se divide en 4 municipios: Pedernales, Casacoima, Antonio Díaz y Tucupita, en este último se encuentra la capital y también la mayor cantidad de desarrollo urbano; en contraste, los otros 3 municipios a pesar de contar con pequeñas localidades, se caracterizan por ser más rurales.

Para el año del último censo nacional publicado (2014), se informó que el territorio deltano² contaba con aproximadamente 167.522 habitantes, hoy en día, se habla

¹ En la lengua warao, la palabra Amacuro (*Amacoro*), podría traducirse por algunos como “tejidos de agua” y por otros como “la presencia de la cotorra” (Rondón León, 2009).

² Deltano como palabra que deriva del nombre del estado Delta Amacuro, se utilizando como gentilicio para todos aquellos nacidos dentro del territorio.

de una estimativa de 197.924 habitantes de acuerdo a proyecciones, pues, desde el último censo de 2011 hasta la fecha no se ha publicado ningún censo oficial (INE, 2005). En relación al grupo indígena Warao, en el censo indígena de 2011, se indica una cantidad de 41.543 individuos (OCEI, 2013), para el año 2017, datos extraoficiales en relación al Estado estiman por lo menos 49.000 personas que se autoidentifican como pertenecientes a la etnia Warao (Ramos; Botelho; Tarragó, 2017).

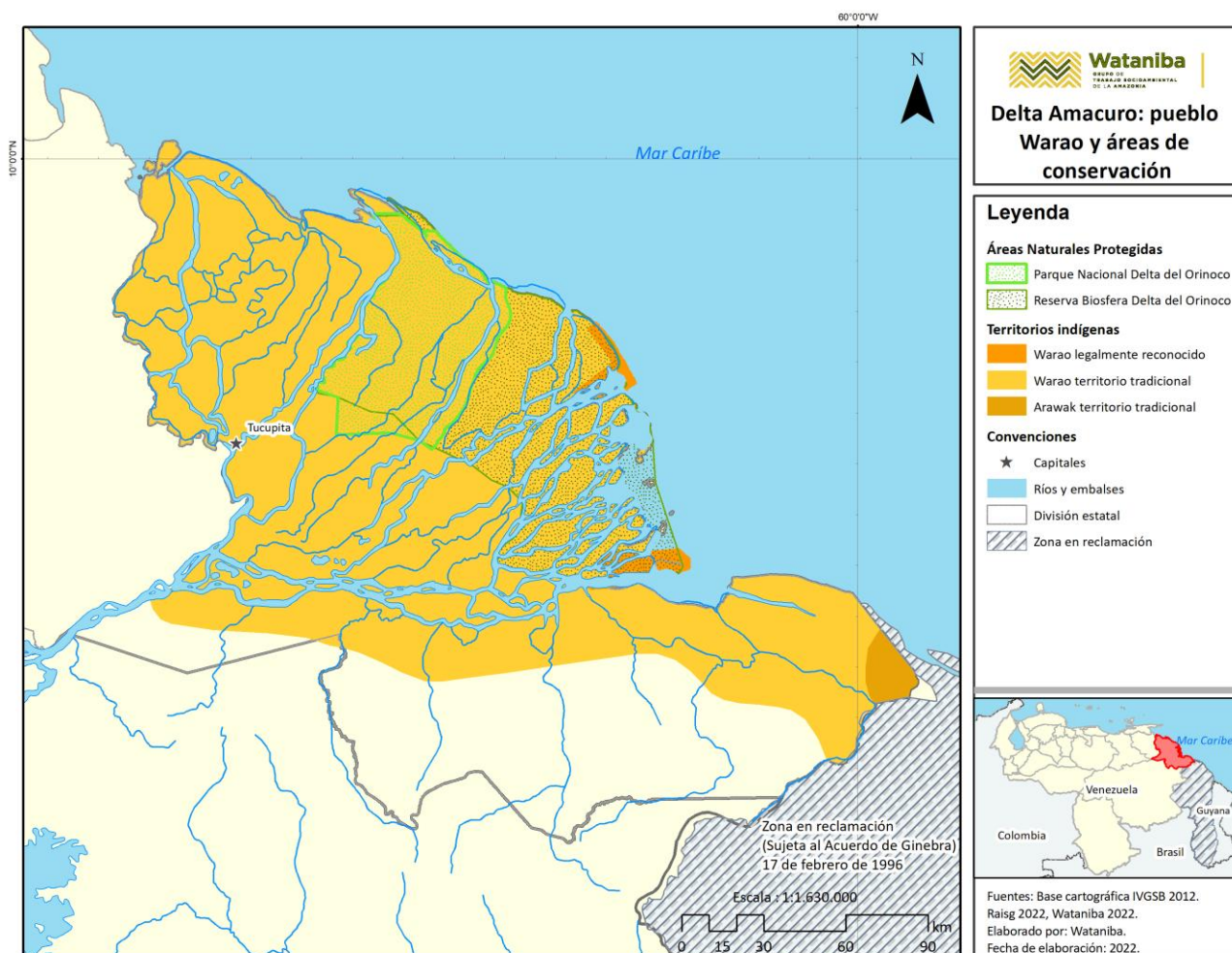
El Delta del Orinoco, hidrológicamente, se divide en tres regiones: Delta Superior, Delta Medio y Bajo Delta; la primera se refiere a la región en la cual el delta comienza sus derivaciones, mientras que las otras dos ya se refieren al enmarañado de caudales y territorios inestables hasta llegar al Océano Atlántico. A pesar de haber presencia del pueblo Warao en todo el territorio deltano, como mencionado por Martín (1977) anteriormente, se han concentrado mayormente en las regiones del Municipio Antonio Díaz del Medio y Bajo Delta, así como en la región norte del estado (región del municipio Pedernales).

Figura 2 – Distribución política del estado Delta Amacuro/Niveles del delta del Orinoco



Fuente: Lugo (2007).

Figura 3 – Presencia indígena dentro del estado Delta Amacuro



Fuente: Wataniba (2022).

En las regiones de territorio pantanoso, la agricultura se dificulta en gran medida, por lo que los Waraos de estas regiones se han caracterizado mayoritariamente por sus prácticas pesqueras, de recolección y de caza. A pesar de estas actividades de subsistencia preferenciales, con la introducción del ocumo chino como resultado de intercambios con los moradores de la isla de Trinidad y del territorio guyanés, este tubérculo se hizo un espacio dentro de la dieta de muchos de ellos (Lugo, 2007).

En los diálogos con mis interlocutores tanto en Cuiabá como en Venezuela, mencionaron *los morichales* como espacios de abundancia; estos son ecosistemas donde abundan los árboles de moriche (de allí el nombre), los cuales se distinguen por ser plantas que crecen en regiones pantanosas, habiendo presencia de los ecosistemas que forman en regiones fluviales y anegadas como lo es el delta (Cano-Calderon *et. al.*, 2024). Estos espacios fangosos atraen gran cantidad de flora y fauna, lo cual desde siglos interesó al

pueblo Warao por la oportunidad que estos ecosistemas ofrecían en relación a su subsistencia, llevándolos a practicar la recolección, la caza y la pesca dentro de estos. Los Waraos mantienen también una relación espiritual con los morichales, considerando al moriche como el árbol que da la vida (*ojidu*) debido a que se alimentan de sus frutos y los gusanos que los habitan, aprovechan sus palmas y fibra para construir sus casas y realizar su artesanía, así como sus redes (ACNUR, 2020).

La visita a los morichales es algo que se realizaba desde centenas, o hasta miles, de años, en “Cuentos y Tradiciones de los Guaraúños”, Monseñor Argimiro García recopila varios cuentos relatados por indígenas waraos donde dejan claro que sus ancestrales viajaban hacia los morichales en búsqueda de recursos. Cabe destacar que, en estos viajes, las rancherías quedaban vacías, pues todos se iban hasta el morichal, donde construían casas provisionales para asentarse en estos locales mientras realizaban sus actividades religiosas y de subsistencia (García, 1990, p. 166).

Este tipo de incursiones en búsqueda de recursos era común entre los Waraos, así como los intercambios con otros pueblos, principalmente de las regiones de Trinidad y Guyana. En Tucupita, uno de mis interlocutores me contó una historia contada por su padre, que al igual que él, fue *aidamo* (jefe político dentro de la aldea) de su comunidad, en esta sus ancestros viajaban hasta la isla de Trinidad para intercambiar artesanía, comida y hasta animales por herramientas u otros enseres y bienes de consumo; historias como esa, las llegué encontrar en la obra de Monseñor Argimiro García de 1990, donde él mismo comenta y confirma la presencia de objetos ajenos a la cultura warao en las rancherías que los misioneros asisten (García, 1990, p. 120).

Hasta este punto del trabajo, etnografías hechas por figuras religiosas han servido como base bibliográfica para reforzar las informaciones presentadas, esto se debe a la presencia de misioneros en la región y al trabajo que han estado llevando junto al pueblo Warao desde el siglo XX. A través de la “Ley de Misiones”, decretada el 16 de junio de 1915, el acceso y permanencia de misioneros católicos a territorios indígenas se hizo posible, bajo la premisa de: “[...] no querer ‘dejar por más tiempo abandonados de la acción civilizadora del cristianismo’ a los territorios” (Martín, 1977, p. 13).

A través de esta ley, misioneros de varias congregaciones (misioneros

Capuchinos, misioneros de la Consolata) se adentraron en el delta con el objetivo de prestar asistencia y formación, de acuerdo a valores católicos, a personas en situación de vulnerabilidad en relación a su entorno. Es así que llegaron a espacios ocupados por los Waraos como *Araguaimujo*, San Francisco de Guayo y *Nabasanuka*, los cuales inicialmente eran comunidades indígenas, sobre las que luego se construyeron bases misioneras para poder atender a los Waraos de las regiones vecinas. Hospitales, capillas, escuelas, cementerios e internados son algunas de las estructuras que estas misiones poseen. Muchos waraos, a pesar de su resistencia inicial, llegaron a pasar por los internados³, viajando desde sus comunidades hasta dichos centros, donde los religiosos les enseñan la lengua castellana, labores agrícolas y de autosustento (además de las tradicionales) y lo básico para poder defenderse en las ciudades venezolanas, además del mantenimiento de la cultura tradicional warao (Lavandero, 2005; Martín, 1977).

Los misioneros no fueron los únicos criollos en adentrarse al territorio ancestral warao, con la entrada de empresas extractivistas (petrolíferas, madereras, CVG – Corporación Venezolana de Guayana-, agrícolas -arroz, palmito, café, cacao- y ganaderas) en la región, no tardaron en hacerse presentes las consecuencias para el ecosistema y para el pueblo Warao que hace parte de éste.

Este proceso de ocupación externa comienza hacia el año 1965, con el cierre del caño Manamo por medio de un muro de contención y carretera, obra que 5 años antes había sido ordenado por un decreto, el cual justificó el cierre del caño en pro del desarrollo del estado (K'okal, 2020). El muro y la carretera construida sobre el mismo desataron un ecocidio local, provocando la acidificación de los suelos y la muerte progresiva de ecosistemas habitaban el canal del curso de agua del Manamo. Con el pasar de los años, se establecieron las empresas antes mencionadas, generando roces entre los trabajadores y dueños de estas con las comunidades tradicionales de la región, quedando hasta hoy registrados los relatos de violencias laborales y sexuales contra el gentilicio Warao (ACNUR, 2024; K'okal, 2020).

³ Los cuales funcionaron hasta el año 2000 (Lavandero, 2005).

Figura 4 – “El Cierre”, muro de contención del caño Manamo y entrada terrestre principal hacia el estado delta Amacuro (imágenes satelitales)



Fuente: Autoría propia desde la herramienta *Google Maps* (2026).

Figura 5 – “El Cierre” y sus proximidades



Fuente: Autoría propia desde la herramienta *Google Maps* (2026).

A partir de este momento se inició el éxodo de varias comunidades Waraos hacia ciudades próximas, como Tucupita y Barrancas del Orinoco en el estado Monagas, o hasta Ciudad Guayana en el estado Bolívar (ACNUR, 2024; García-Castro, 2020; K'okal, 2020). Ya a este punto de la historia los Waraos habían estado en contacto relativamente

constante con la cultura venezolana dominante, Monseñor Argimiro García, en algunas notas (1990) comenta lo siguiente en relación a ese choque de realidades:

La diferencia que existe entre los indios y los civilizados, en lo que a nivel de vida se refiere, es evidente, y los indios son los primeros en reconocerlo y en darse cuenta de esta desproporción en el modo de vivir.

Ellos mismos se reconocen inferiores y privados de tantas [sic] cosas que admiran entre los criollos. (García, 1990, p.247).

En aquella época, y de acuerdo con el autor, este sentimiento de inferioridad del cual hace mención, era reconocido por los propios Waraos, tal vez, provocando cierto movimiento dentro de las comunidades, llevándolos a intentar adaptarse al estilo de vida criollo para seguir sobreviviendo, por lo que puede que justifique que el estilo de vida tradicional fuese siendo substituido por muchos de ellos progresivamente; “(...) estas tradiciones van cayendo por sí mismas y ya los indios no las toman en cuenta para nada, debido al roce con los civilizados. Han visto el cine y oyen la radio, aún en las rancherías más apartadas, todos los días” (García, 1990, p.275).

A los avances industriales y culturales dentro de las comunidades, se le suman las epidemias de enfermedades nunca antes enfrentadas, desde infecciones de transmisión sexuales como el VIH y la sífilis, que surgen, principalmente, a través de las violencias sexuales que sufrían por parte de trabajadores de empresas extractivistas.

[...] la BUBA y la SIFILIS, entre ellos, son herencia, o mejor, contagio recibido de los trabajadores de algunas COMPAÑÍAS EXPLORADORAS y de otros civilizados viciosos que han “vivido” de las indias jóvenes, en algunas ocasiones que han visitado las rancherías. (García, 1990, p.37).

Para os indígenas Warao, segundo os depoimentos coletados pela comissão, a presença da indústria petrolífera afetou o ambiente natural do delta do Orinoco, comprometeu os locais sagrados, perturbou comunidades antes isoladas, contaminou habitats e recursos naturais associados à sobrevivência de grupos ancestrais, introduziu novas enfermidades, como o HIV, e proliferou doenças sexualmente transmissíveis, tuberculose e outras, em função da presença de não indígenas na região. (ACNUR, 2024, p.30).

Hasta el brote de cólera que sacudió a las comunidades deltanas en los

90's que se disparó en resultado de la desaparición de ecosistemas purificadores como los morichales, los Waraos habitantes de las comunidades más alejadas se vieron acorralados, ni los conocimientos tradicionales ni los aliados religiosos en las misiones estaban consiguiendo contrarrestar el azote de mortandad que estas enfermedades estaban ocasionando, teniendo que correr hacia las ciudades tanto de Delta Amacuro como de los estados vecinos Monagas y Sucre para pedir por ayuda a las instituciones gubernamentales (ACNUR, 2024).

Con la llegada a las ciudades urbanas, comenzó un período de mendicidad dentro de los Waraos, que desde sus comunidades viajaban hasta cinco días en sus canoas para llegar a las ciudades a intentar suerte (García-Castro, 2020), desde trabajos mal pagados en terrenos de patrones criollos hasta recolectar dinero, alimentos y vestimentas a través de donaciones hechas por transeúntes, muchos de estos indígenas no se quedaban en las ciudades para siempre, si no que se regresaban a sus comunidades para llevar recursos a los más ancianos, que no conseguían llevarles el ritmo a los más jóvenes (García, 1990; García-Castro, 2020).

Entre los espacios urbanos en el estado Delta Amacuro que estos llegaron a ocupar, y que hoy en día aún ocupan en mayor o menor medida, ya sea de forma permanente o no, se encuentran: el Paseo Manamo, La Horqueta y El Puerto de Volcán (K'okal, 2020).

Con respecto al acto de la recolección callejera, llamada por ellos de *ebukitane* (que vendría significando “pedir”⁴), es prácticamente realizado por mujeres y sus niños, generalmente los hombres de la familia permanecen cerca supervisando que no pase nada con sus familiares y para ayudar a resguardar los ítems obtenidos a lo largo del día, pues percibieron desde hace mucho que los criollos sentían más empatía por ellos que por los esposos y padres de familia (ACNUR, 2024; García-Castro, 2020).

La sociedad civil criolla comenzó a crear recelo de los Waraos dentro de las ciudades, señalándolos por degradar los espacios; desde que tengo uso de razón, en

⁴ Debido al sentimiento negativo que el acto de “pedir” puede tener en la sociedad, en el cuerpo de texto se utilizará el término “recolección callejera” como forma de reivindicar esta acción considerando aspectos históricos y culturales del pueblo Warao.

la ciudad de Tucupita siempre existió la discriminación hacia el pueblo Warao, preconceito que permanece hasta el día de hoy por lo que pude observar en mi última visita.

En respuesta a la presencia de los Waraos en la ciudad de Tucupita, el gobierno de Delta Amacuro decidió construir una casa de paso a las afueras de esta, *Yakariyene* (del warao “Viento fresco”), la cual debía servir como un espacio temporal donde ellos se establecerían para realizar sus actividades de recolección y luego volverían a sus rancherías, como siempre lo habían hecho; pero, diferente a lo planeado, los Waraos comenzaron a asentarse en el lugar como comunidad (Chumpitaz *et. al.*, 2006; García-Castro, 2020). Con el pasar de los años y los reconocimientos de los derechos indígenas a partir del gobierno del presidente Hugo Chávez (1999 – 2001 / 2001 – 2007 / 2007 – 2013) se comenzaron a implementar proyectos sociales como Misión Guaicuaipuro (titulación de tierras), Gran Misión Vivienda Venezuela (vivienda), Misión Vuelvan Caras (capacitación) y Misión Mercal (alimentación). Indígenas de toda la nación se vieron beneficiados por estos programas, entre ellos los Waraos a lo largo del territorio deltano (K’okal, 2020).

A pesar de contar con un carácter asistencialista de buena fe, considero que los programas ignoraron muchos aspectos de la vida Warao; por ejemplo, las casas hechas con ladrillos, cemento y placa ignoraron la preferencia por los palafitos abiertos a los que los Waraos estaban acostumbrados; las comidas vendidas a precio subsidiado se trataban de comida empaquetada, o carnes rojas de las cuales los Waraos poco estaban acostumbrados, llegando a vender o cambiar gran parte de estos alimentos por dinero u otros bienes de su preferencia. Si bien es cierto que algunos waraos consiguieron adaptarse a los modos de vida criollos en ciudades como Tucupita y Barrancas, tal vez por la previa formación en los internados de las Misiones religiosas, gran parte de los Waraos en las ciudades continuaron en situación de vulnerabilidad.

Al empeorar la crisis socioeconómica en Venezuela, alrededor del año 2013, quienes más llegaron a sentirla fueron los pueblos tradicionales, los Waraos no fueron una excepción de esto. Ante esta situación, así como miles de venezolanos, grupos del pueblo Warao comenzaron a movilizarse hacia Brasil hacia el año 2014. Estos desplazamientos, así como los anteriormente mencionados, eran protagonizados por núcleos familiares, pues entre ellos siempre ha existido un sentimiento fuerte de unión familiar (ACNUR, 2024).

De acuerdo con uno de mis interlocutores en Tucupita este año, todo comenzó con un hombre oriundo de la comunidad *Ojena*, al escuchar que los criollos estaban yendo hacia Brasil, decidió tomar valor e irse solo. En lo que llegó y pasó un tiempo en territorio brasileño, buscó manera de comunicarse con sus parientes en Venezuela y les indicó que era un viaje que valía la pena, pues había muchas oportunidades para vender artesanías y era fácil conseguir trabajo asalariado; a partir de ese momento, se fueron extendiendo las buenas nuevas y los Waraos comenzaron a viajar hacia Brasil.

Este mismo interlocutor, a pesar de reconocer que ya tenía unos años aconteciendo esta migración, señaló que no fue hasta el período de los años 2016 a 2017 que la situación comenzó a escalar. Esto debido al empeoramiento de calidad de vida en Venezuela. De acuerdo con él, los Waraos comenzaron a viajar en grandes cantidades, dejando varias comunidades vacías, entre las nombradas por él se encuentran: *Anakajamana*, *Ojena*, *Anaburo*, *Anamana* y *Vuelta Janaida*; otras como *Mariusu*, a pesar de ser una de las más alejadas de la capital del estado y de registrar grandes desplazamientos hacia el exterior, aún cuenta con algunas familias resistiendo.

El camino no es fácil; muchos waraos salen directo de sus comunidades remando por aproximadamente cinco días hasta algún punto de las ciudades urbanas, de acuerdo con lo consultado en Tucupita, los Waraos de las comunidades del municipio Pedernales suelen llegar hasta el Paseo Manamos y los de comunidades del Medio y Bajo Delta de la región de Antonio Díaz hasta el Puerto de Volcán; movimentaciones que el padre K'okal de los misioneros de la Consolata también había registrado para el año 2020. En estos locales pueden llegar a pasar entre semanas y meses reuniendo dinero y/o esperando que sus parientes de fuera les manden alguna remesa para apoyar con el pasaje.

Cuando están listos para partir, la ruta suele ser desde Tucupita hasta Puerto Ordaz, en el estado Bolívar, desde el terminal de buses de esta ciudad salen vehículos diarios hacia Santa Elena de Uairén, ciudad que limita con Brasil. Al cruzar (sea caminando, pagando un taxi o pidiendo aventones), llegan a la ciudad de Pacaraima, donde registran son recibidos por la Polícia Federal y organizaciones como Cáritas, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), los cuales auxilian en el proceso migratorio (Silva Filho, 2022).

A pesar de ser una ruta muy común, por experiencia propia sé que no es sencilla, las carreteras no están en el mejor de los estados –hay secciones de tierra y dependiendo del clima, a veces es imposible seguir por vehículo para evitar que se accidente en el barro, por lo que hay que cruzar caminando. De acuerdo con el relato de Rossana, una de las personas que conocí en Cuiabá, en tiempos de la pandemia del COVID-19 era más complicado aún, pues la frontera entre ambos países llegó a estar cerrada y quien intentaba pasar corría riesgo de deportación; en ese entonces, Rossana viajó en grupo junto a sus hijos y esposo, teniendo que ir por el Monte Roraima para evitar encontrarse con los agentes de migración. Fue un camino muy difícil, donde varias personas perdieron la vida, además de esto, el esposo de Rossana fue deportado en Pacaraima de vuelta a Venezuela, reencontrándose sólo meses después (Barbosa, 2025).

Cuando visité Cuiabá en julio del año pasado, llegué a conocer a Rossana, como lo indica el reportaje del equipo de Barbosa (2025), ella continuaba viviendo en el barrio *Primeiro de Março* junto a sus hijos y su marido Reinaldo. Comentaron que no tenían Cuiabá como un destino predeterminado cuando salieron de Venezuela, pues el objetivo en sí era mejor la calidad de vida para ellos y, principalmente, para sus hijos. Al llegar a Brasil, pasaron por algunas ciudades del norte intentando estabilizar su situación antes de que otros waraos comentaran con ellos sobre Cuiabá.

Figura 6 – La Ruta de los Warao hasta Brasil



Fuente: Almeida (2025).

Los destinos dependen de cada grupo, inicialmente, su presencia fue registrada inicialmente en la extensión norte y noreste, en ciudades como Belém (PA), João Pessoa (PB) y Boa Vista (RR) (Durazzo, 2020); desde 2019, además de continuar su travesía por el norte y noreste brasileño, los Waraos comenzaron a expandir sus viajes hasta otras ciudades de Brasil, pertenecientes a las regiones de centro-oeste, sudeste y sur, llegando a reconocerse su presencia en por lo menos 75 ciudades y sumando un número de 7.122 personas hasta el año 2023 (ACNUR, 2024). De acuerdo con lo relatado por ACNUR (2024), el número de personas indígenas de origen venezolano registradas en Brasil pasó a sobrepasar las 10 mil personas, de las cuales están presente los grupos Taurepang, E'ñepa, Wayúu, Kariña y, el más representativo: el grupo Warao, que con un 66,28%, equivalente a aproximadamente 7.122 personas, es el que más presencia tiene a lo largo del territorio brasileño.

Figura 7 – Ruta y destinos del norte/noreste brasileño



Fuente: Bertolo (2020).

Dentro de las diversas ciudades en las que los Waraos se han asentado, se encuentra Cuiabá, capital del estado de Mato Grosso (MT); en el año de 2020, se reportó la presencia de una familia Warao de 21 personas acampando frente al terminal de buses de la ciudad, ya en territorio brasileño desde el 2019, pero indocumentados y en busca de trabajo en suelo *matogrossense* (Fernandes, 2020).

El estado de Mato Grosso, es el tercer estado más grande en extensión territorial y el 16º más poblado del país (IBGE, 2025b), albergando a 58.231 indígenas, divididos en 924 localidades, representando aproximadamente 3,4% del total de la población indígena brasileña, de acuerdo con el censo demográfico de 2022. Aún, presenta el mayor porcentaje del país de indígenas residiendo en tierras indígenas (77,39%) (IBGE, 2023). Su capital, Cuiabá, es la ciudad más grande del estado de Mato Grosso, que se ubica en la región centro-oeste de Brasil. En 2024, de acuerdo con el IBGE (2025a), la población estimada es de aproximadamente 691 mil habitantes, siendo el 35º mayor municipio del país. El mismo censo de 2022 informa que, en la ciudad residen 1.472 personas declaradas indígenas.

Hasta el año 2024, se había registrado una estimativa de 160 (Mundel; Mercuri, 2024) a 300 (IHU, 2024) indígenas waraos establecidos en la ciudad. De acuerdo con el Instituto Humanitas Unisinus (2024), podrían identificarse por lo menos 5 localidades en los que los Waraos se encuentran dentro de Cuiabá/MT: una sería la *Casa Warao*, anteriormente conocida como *Abrigo Manoel Miraglia*, en el barrio *Alvorada*, otros están en el barrio *Jardim Passaredo*, el tercer grupo está en una finca/parcela adquirida por medio de la articulación del profesor y religioso jesuita, Aloir Pacini, en el barrio *Nova Esperança*, el penúltimo lugar sería el barrio *Primeiro de Março*, y por último se tiene conocimiento de una familia que vive en el barrio *São José* (Lira et al., 2024).

A fines de este trabajo, me concentraré principalmente en mis experiencias con el grupo de Hernaida, pues a pesar de haber conocido y conversado tanto con su hermano Rabel (Casa Warao) y con Rossana (Primeiro de Março), ambos líderes de sus comunidades para el momento en que estuve por Cuiabá, llegué a pasar más tiempo en la localidad *Janoko Consolata*, aun así, cuando pertinente, complementaré con informaciones y relatos de los otros dos, pues a pesar de estar en tres contextos diferentes hay experiencias que por su identidad Warao y su condición como migrantes acaban siendo compartidas.

Como mencionado anteriormente, los Waraos en Cuiabá llegaron inicialmente al terminal de la ciudad, luego de ser despejados y trasladados a varios barrios, estos buscaron la manera de alquilar casas entre varios para mantenerse juntos y poder

arcar con los costos, llegando a ocupar una sola casa más de 15 personas.

En el caso de Hernaida, ella me comentó que su recorrido hasta Cuiabá fue complicado; en Brasil desde 2017, los primeros años realizaba viajes de vez en cuando a Venezuela desde Roraima, cuando decidieron quedarse de forma definitiva, se quedaron en el abrigo *Janokoida*, en la ciudad de Pacaraima, aquí estuvieron dos años. Luego viajaron hasta Manaus, llegó a relatar que la *prefeitura* (alcaldía/ente gubernamental encargado de la ciudad) ayudaba a los Waraos pero que no era suficiente, residieron en la ciudad por 1 año y 8 meses; en *Porto Velho*, ciudad del estado Rondonia había familiares, junto a los suyos se fueron hasta allá para reencontrarse con sus parientes, luego de 4 meses, las cosas no estaban yendo muy bien para ellos, por lo que en 2021 se comunicó con Rabel que estaba en Cuiabá y con algunos de los que estaban en *Porto Velho*, se fueron hasta la capital de *Mato Grosso*.

En Cuiabá la situación al llegar no fue fácil, siendo la primera experiencia el mudarse constantemente de alquiler en alquiler. Hernaida, su núcleo familiar y algunas hermanas y demás familiares salieron del Parque Cuiabá hacia el barrio Tijucal y de ahí hasta São José – Coxipó. Estando allí, Hernaida consiguió un espacio lo suficientemente grande para albergar a su hermano Rabel y la familia de este, juntándose en torno de 20 familias en total. La *prefeitura* de Cuiabá, acabó llevándolos hasta el *Abrigo Manoel Miraglia*, donde llegaron a ser más de 120 personas ocupado el lugar, la sobrepoblación en dicho local y las consecuencias de esto, provocaron la división del grupo.

En São José - Coxipó, Hernaida y aquellas personas que decidieron irse del albergue con ella, ocuparon el espacio hasta 2024, en donde consiguieron en Nova Esperança un espacio gracias a apoyadores civiles y algunos miembros de la Universidade Federal de Mato Grosso (UFMT); luego de algunos problemas con el locatario de dicho local, se mudaron hacia la parcela de Chácara Recanto das Aves, que rebautizaron como *Janoko Consolata*.

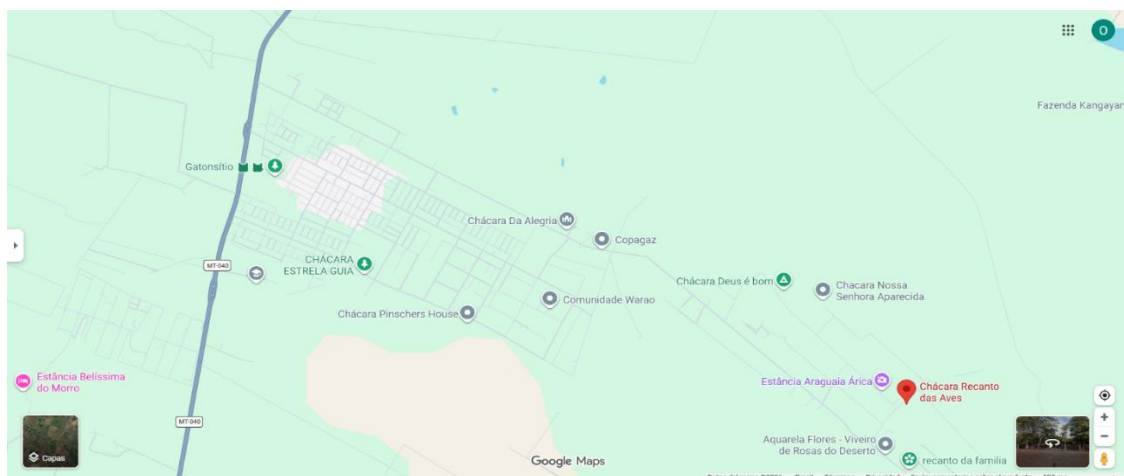
Cabe destacar, que la *prefeitura* de Cuiabá llegó a ofrecer y hacer entrega de un terreno en 01/03/2024, poco tiempo después, fue informado que el espacio se trataba de un Área de Preservación Permanente y los Waraos no iban a conseguir ocupar dicho espacio sin restricciones que impidiesen el desenvolvimiento de su comunidad (Barbosa,

2025).

Para el mes de julio de 2025, dentro del terreno en Nova Esperança habitaban 120 personas, repartidos en 28 familias, estos, liderados por Hernaida con el apoyo de su sobrina Malvilia (poco común dentro de sus tradiciones que las mujeres ocupen cargo de *aidamo* y vice *aidamo*). Nombraron a la comunidad como *Janoko Consolata*, en homenaje a la Virgen de la Consolata y a los religiosos de la congregación de ésta que en actuación misionera en el Delta Amacuro, los han apoyado y ayudado desde aproximadamente 20 años.

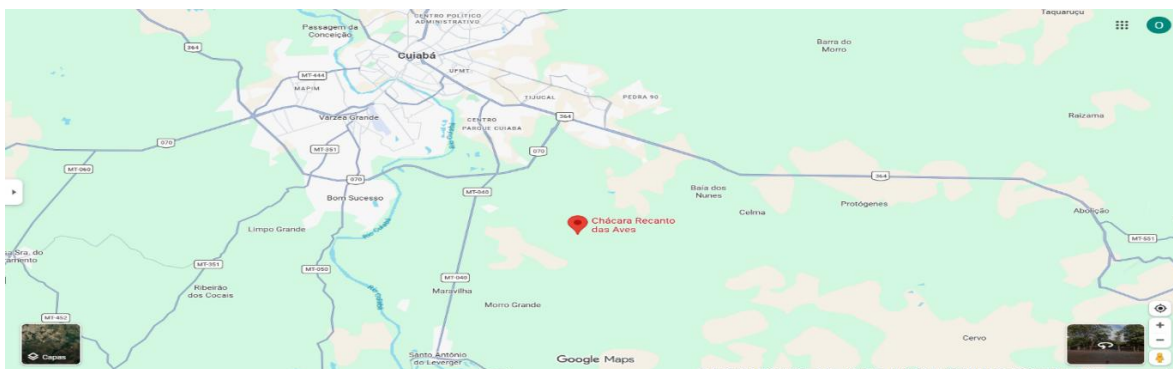
Los habitantes de la comunidad, de acuerdo a mi interlocutora, eran todos de *Araguabisi* y alrededores, comunidades pertenecientes al Municipio Antonio Díaz en Delta Amacuro; con excepción de dos personas que eran de la comunidad urbana *Yakariyene*, ubicada en el municipio Tucupita.

Figura 8 – Ubicación de la comunidad *Janoko Consolata*



Fuente: Autoría propia desde la herramienta *Google Maps* (2026).

Figura 9 – Ubicación de la comunidad *Janoko Consolata* en relación con Cuiabá y Santo Antônio de Leverger – carretera principal



Fuente: Autoría propia desde la herramienta *Google Maps* (2026)

Janoko Consolata se encuentra en la periferia de la ciudad de Cuiabá, colindando con el municipio/ciudad de Santo Antônio de Leverger. A pesar de que en los mapas aparezca “Comunidade Warao” en otro espacio dentro del mismo barrio, la comunidad se encuentra realmente en la localización “Chácara Recanto das Aves”; se debe a un error que nace del hecho de que, antes de adquirir el espacio en el que se encuentran ahora, alquilaban en el lugar que se refleja en el mapa, probablemente fue registrado así y hasta ahora no ha sido actualizada la información.

La comunidad está rodeada por otros terrenos privados, y el comercio más próximo les queda a aproximadamente 3 kilómetros, al cual suelen ir en bicicleta, pues consideran el camino peligroso para ir caminando (tigres, espíritus y delincuencia armada son algunos de sus temores) y no pasa transporte público cerca de ellos (el más próximo está junto a la tienda). Aun así, sólo suelen ir hasta allá en caso de necesidad, pues consideran que es muy caro en comparación con el supermercado más cercano, *Bom Jesus*, al cual van a hacer las compras más “pesadas”. Al supermercado mencionado, van ya sea en bus o pidiendo favor a una vecina que por 25 reales los lleva hasta allá. En otras circunstancias, pescan en una laguna dentro del terreno de la comunidad (en la cual estaban intentando criar peces), o en un río cercano (río Arica).

El recorrido histórico presentado en este capítulo permite comprender que la movilidad del pueblo Warao constituye un proceso mucho más amplio que los recientes desplazamientos ocasionados por la crisis venezolana. Si bien esta última intensificó los flujos migratorios hacia Brasil, la circulación por distintos territorios y la capacidad de reorganizar la vida colectiva frente a nuevas condiciones forman parte de una trayectoria histórica. En este sentido, la migración hacia las ciudades brasileñas no representa

únicamente un fenómeno humanitario, sino también una nueva etapa en la historia social del pueblo Warao.

CAPITULO 3: QUIÉNES SON HOY Y QUIÉNES SERÁN MAÑANA – OBSERVACIONES APARTIR DE EXPERIENCIAS PERSONALES

A lo largo de los dos capítulos anteriores, intenté, de la manera más resumida posible, contextualizar al grupo Warao y las movilizaciones que han realizado hasta la actualidad – y los cambios que podrían o no surgir a partir de estas. Hoy día, además de cargar con una bagaje cultural e identitaria particular, tanto individual como colectiva, también sujetos reconocidos por las entidades nacionales por las cuales transitan como ciudadanos indígenas, residentes, migrantes, refugiados y residentes extranjeros.

El pueblo Warao, como un grupo humano, ha sido resiliente al enfrentar cada desafío que las sociedades externas le han presentado, eso todo intentando mantener el máximo de su identidad cultural posible. Aun así, como menciona el académico Stuart Hall (2006), es prácticamente imposible no absorber aspectos socioculturales de otros pueblos, aún más en un mundo globalizado cuyas barreras espaciales, digitales y espirituales se van fusionando más y más con el pasar de los años.

El día que conocí la comunidad *Janoko Consolata* fue el 5 de julio de 2025; anteriormente había intercambiado algunos mensajes con la *aidamo* pidiendo permiso para ir, a pesar de que al principio estuvo resistente a recibirme, pues, no tenía referencia de quién era yo y además de representar a los suyos siempre vela por su bienestar, acabó accediendo gracias al padre Aloir. Ese día hubo misa, recuerdo estar sorprendido con los cantos en warao y con las oraciones, en gran parte, en portugués; que conste que, a pesar de esto, varios por lo menos intentaban recitarlas, habiendo mayor participación por parte de las jóvenes.

Luego de la misa hubo una pequeña reunión, a la cual el padre Aloir y dos profesores de la UFMT estaban invitados desde un inicio y yo por estar junto a ellos acabé participando también, aprovechando ese momento para presentarme frente a aquellos presentes. Yo estaba hecho un mar de nervios, semanas antes, cuando decidí por fin ir a Cuiabá, había estado practicando algunas frases en warao, pues me parecía lo mínimo respetuoso intentar conversar con ellos en su lengua.

Yakera, ma wai Omar. Ine Tucupita, fue lo que conseguí expresar en ese momento: “Hola, mi nombre es Omar. Soy de Tucupita”. La reacción de Hernaida y los suyos fue todo lo que necesité para que los nervios desaparecieran, no sé el sentimiento que habrán tenido, pero yo me sentí en familia, sus expresiones eran de alegría y varios de ellos mostraron bastante interés en saber más de mí, tal vez nunca se hubiesen esperado encontrarse con alguien ajeno a ellos de Tucupita, un lugar tan alejado de Cuiabá. Los días a continuación me gané el sobrenombre de “Tucupita”, hasta el día de hoy es algo que aprecio grandemente.

Los próximos días de mi primera visita conversé con ellos, compartí algunos momentos de su cotidiano, acompañé algunas misas, algunas aulas de corte y costura realizadas en la comunidad (las cuales las mujeres de la comunidad estaban participando en pro de aprender una forma de ganar un ingreso extra en compensación del difícil acceso a la fibra del moriche); acompañé la participación de Hernaida, Malvilia, Rogelia y Evelio en la mesa redonda *Waraos em Cuiabá Uma Rede de Janokos nas cidades de Brasil*, la cual aconteció en la VIII REA. Escuché sus demandas como comunidad, las dificultades que han tenido que enfrentar a lo largo de los años y los caminos que tomaron hasta llegar a Mato Grosso.

Ciertamente, salí de Cuiabá sorprendido con la capacidad de resistencia que el pueblo Warao posee y en cómo intentan a toda costa mantener su cultura viva, que es algo que conociendo después la realidad de aquellos que siguen en el Delta del Orinoco pude apreciar mejor.

Para dejar claro, cuando hablo de cultura no sólo me limito a los aspectos que en el imaginario colectivo suele venir a nuestra mente cuando pensamos en cultura, con esto me refiero a manifestaciones artísticas (considérense bailes, cantos, producciones manuales); me refiero a la cultura como parte de quiénes somos, la manera en cómo enfrentamos nuestro cotidiano y las visiones y percepciones y expresiones que tenemos sobre lo que nos rodea (Geertz, 2008).

Si pensamos en el histórico de movilidades waraos, principalmente en los años correspondientes al siglo XX, podemos observar que estos han conseguido adaptarse a las situaciones que se les han presentado, y aún con reconfiguraciones internas siguen

considerándose entre ellos waraos. Bartolomé (1997) nos habla sobre la cultura como algo dinámico, comprendiéndola como algo que no es estático y sí un proceso constante de cambios.

A través de lo que autores como Sapir (1921) y Geertz (2008) proponen, podemos apoyarnos en que la lengua como aspecto cultural sirve a las sociedades para interpretar aquello que nos rodea. Al formar parte de nuestra cultura, ejerce un papel importante en los procesos de identificación de semejantes y en la posterior construcción de redes de relaciones sociales (Duranti, 1997), siendo parte de nuestra identidad como miembros de un colectivo en específico (Sapir, 1921). Es importante entender, entonces, que la lengua de un grupo de personas, aun cuando no exista una homogeneidad en la misma, funciona como medio no solo de comunicación, sino también como transmisor de saberes y conocimientos tradicionales a través de generaciones (Fishman, 1991).

En procesos migratorios, como en el caso del pueblo Warao, la consciencia de que la lengua es importante para la sobrevivencia de sus conocimientos ancestrales y de la reproducción, tanto actual como futura, de prácticas tradicionales es de suma importancia.

“No dejes de hablar nuestra lengua”, fue lo que el *aidamo* Enrique alertó a uno de sus hijos que tiene ya varios años haciendo residencia en Brasil. En una de nuestras conversas comentó esto, llegando a afirmar que en el momento que los Waraos dejen de hablar su lengua, van a desaparecer.

En la comunidad *Janoko Consolata* fue algo que percibí que les preocupa, pero que no esperan a que otros resuelvan por ellos. Hernaida comentó que aún con los niños aprendiendo portugués en la escuela a una mayor velocidad que los adultos en los años que llevan en territorio brasileño, en casa se les refuerza el warao y el español, pues son conscientes que, principalmente el warao, hace parte de quiénes son. Un ejemplo de esto fue en una de las aulas de corte y costura, una de las madres más jóvenes estaba acompañada por su hijo, en cierto momento, la mamá dirigiéndose a su niño le comienza a repetir *mãe, mãe*, a lo que la *aidamo* en tono jocoso le dice *mãe* no, *dani*, instantes después todas las madres presentes ríen. *Dani* en el idioma warao, viene a significar madre en

español. Días después, le comento esta situación a Hernaida, ella sonriendo me explica que el idioma portugués el niño lo va a aprender en la escuela, en cambio el idioma warao no, por lo que ella como líder incentiva constantemente a los padres para que hablen con sus hijos en warao y en español, pues considera que son lenguas que no pueden perder, y que en cualquier oportunidad que las generaciones futuras sientan deseo de visitar Venezuela ya tendrán el idioma con ellos.

En relación al portugués, como mencionado, los más jóvenes tienen un poco más de dominio y fluidez sobre el idioma, los adultos por su parte tienen un poco más de dificultad, sobre todo los más ancianos. Sin embargo, las lideranzas entienden el portugués en gran medida, principalmente la *vice-aidamo*, siendo que en momentos donde tienen que representar a los suyos frente a personas luso parlantes ellas consiguen intermediar. También cuentan con el apoyo de personas como el padre Aloir y algunos profesores voluntarios de la UFMT a la hora de lidiar con ciertas situaciones.

Además de la lengua, prácticas como la del *ebukitane* mencionada en el capítulo anterior, son aspectos de su cultura que, a pesar de surgir como una adaptación de las prácticas de recolección tradicionales en contextos urbanos, siguen siendo parte de muchos de ellos. Cabe destacar, que no necesariamente haya una amplia aceptación por esta práctica, pues algunos sienten vergüenza por cómo puedan llegar a ser tratados por los transeúntes, otros temen por su seguridad basados en situaciones de violencia experimentadas anteriormente; sin embargo, entienden este proceso como forma de rebuscarse y conseguir sustento para las familias en respuesta de las dificultades para conseguir un trabajo. Podemos establecer una comparativa de un proceso de reconfiguración parecido a partir de las experiencias de grupos del pueblo *Mbya Guaraní* en relación al *Jeporeka* “rebuscarse, proveerse de alimento; «poraka.” (Cadogan, 1992, p.68), que ha sido registrado en la Área Metropolitana de Asunción (AMA):

Las mujeres indígenas en la ciudad de Asunción, suelen realizar un tipo de recolección callejera, que los Mbya denominan Poreka [sic], para contribuir al sustento familiar cuando los recursos para satisfacer la alimentación y abrigo son escasos. Esta actividad la realizan las mujeres con sus hijos pequeños, la mayoría de ellas jóvenes que están en la calle durante unas 8 horas al día, principalmente fines de semanas y feriados. (Peralta, 2017 *apud* Basabe, 2025).

En situaciones de migración, tanto colectivas como individuales, siento que es más fácil de observar estos procesos de reafirmación identitaria a través de la resignificación de aspectos del nuevo cotidiano y de aquello y aquellos que nos rodea; tal vez, los constantes choques y negociaciones con “el otro” permitan visualizar mejor el contraste entre nosotros y “ellos”, provocando a su vez una cierta toma de consciencia sobre quiénes somos nosotros en relación a estos (Oliveira, 1976). Desde la perspectiva de Barth (1998), no considero que aún con los constantes intercambios socioculturales que podamos enfrentar a lo largo de nuestra historia de vida, donde puede que lleguemos a reproducir o adaptar prácticas y costumbres del “otro”, anule nuestra identidad inicial, más bien, le adiciona más camadas a la misma. Yo mismo como migrante venezolano en territorio brasileño consigo verme como ejemplo de esto.

Stuart Hall (1990), así como Bartolomé (1997), rechaza la idea de una cultura pura y estática, a través de los conceptos de “ser” y “devenir” nos explica que la cultura es un proceso en continua construcción. En cuanto somos y representamos nuestro entorno sociocultural actual, tanto nosotros como nuestros sucesores resignificaremos nuestra cultura dependiendo de las condiciones que se nos presenten, presentando así nuevas formas de ser y existir sin dejar nuestras identidades de lado.

Es un debate que acaba siendo de extrema importancia para aprender a lidiar con colectividades en procesos de desplazamiento como los Waraos, más si tomamos en cuenta el hecho de que además de indígenas, son migrantes de un determinado país, pues, llegué a percibir por la sociedad civil son mayormente vistos como venezolanos antes que, como indígenas, mientras que el Estado, ya con más conocimiento referente a ellos, los entiende primero como indígenas y luego como venezolanos. Ellos de cierta forma son conscientes de ello y dependiendo del contexto “activan” lo que pueda beneficiarlos y/o evitar alguna violencia o discriminación, eso sí, sin necesariamente dejar de ser uno o el otro (Barth, 2005). Si pensamos sobre situaciones como esta desde la perspectiva de Maybury-Lewis (2003), la identidad étnica no puede comprenderse como una realidad estática o esencial, sino como un proceso dinámico de construcción y negociación que se desarrolla en las relaciones que un grupo mantiene con otros grupos y con el Estado.

A través de relatos de parte de algunos interlocutores en la comunidad de *Nova Esperança*, me quedó claro que existe discriminación de todo tipo de parte de

miembros de la sociedad civil, desde personas en las calles cuando salen a recolectar hasta situaciones de discriminación en las escuelas en el caso de los niños. Sin embargo, también dejaron claro que no consideran que todos los brasileños sean malos, pues, según ellos, han tenido también experiencias positivas con varios de ellos.

En relación al Estado, particularmente las instituciones gubernamentales de Cuiabá (entiéndase como *prefeitura*) puede observarse cierto abandono en relación al pueblo Warao en general, aún más tomando en cuenta su situación como indígenas. Aspectos como vivienda, educación, seguridad alimentar y salud son descuidados, y cuando prestados estos servicios, se omiten las particularidades que la cultura y cosmovisión warao exigen.

Tengamos en cuenta que, tanto el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (1989) como la Constitución de la República Federativa de Brasil (1988) legitiman los derechos particulares de cada pueblo indígena en diferencia de la sociedad no indígena, reconociendo el derecho a una educación bilingüe, al uso y aplicación de la medicina tradicional, a un territorio donde puedan reproducir sus modos de vida de acuerdo a su cultura, y en general, a la vida dentro de la ciudad considerando sus derechos como pueblo indígenas.

Estas omisiones se ven reflejadas en lamentables situaciones como el fallecimiento de cuatro niños en situaciones que podrían haber sido evitadas (Lyon, 2024) y el rezago educativo de niños y jóvenes debido a la falta de acceso a unidades educativas (Mesquita, 2024), generando revuelo a nivel nacional, por lo que el Ministerio Público Federal (MPF) decidió que la esfera Ejecutiva, Legislativa y Judicial, tanto a nivel estadual como municipal, conformaran grupos multidisciplinares con la participación de ACNUR y de la *Fundação Nacional dos Povos Indígenas* (FUNAI) con el objetivo del desenvolvimiento de políticas públicas destinadas a la integración del pueblo Warao a la ciudad y asegurar el acceso a los servicios básicos en pro de dignificar su existencia en Cuiabá (Brasil, 2025).

Las experiencias vividas en Cuiabá, y principalmente aquellas con los habitantes de *Janoko Consolata* permiten comprender que la migración no constituye necesariamente una ruptura con la vida social warao. Si bien muchas de sus prácticas han debido adaptarse a nuevas condiciones, las formas de organización comunitaria, la

transmisión de la lengua, las relaciones de parentesco, los liderazgos y las estrategias de subsistencia continúan reproduciéndose, aun con transformaciones, en el contexto brasileño. Más que una pérdida cultural, la experiencia migratoria parece evidenciar la capacidad histórica del pueblo Warao para reorganizar su vida colectiva frente a nuevas circunstancias, manteniendo aquellos principios que les permiten seguir reconociéndose como un mismo pueblo. Por tanto, la continuidad de estos procesos no depende únicamente de las estrategias desarrolladas por la propia comunidad, sino también de las condiciones que posibilitan su reproducción cotidiana. Ello deja en destaque la importancia de que las instituciones públicas garanticen el acceso efectivo a derechos, servicios y políticas que respeten las especificidades socioculturales del pueblo Warao, favoreciendo las condiciones necesarias para que sus formas propias de organización, convivencia y transmisión cultural puedan desarrollarse en el contexto urbano sin comprometer su autonomía.

3 CONSIDERACIONES FINALES

El presente trabajo surgió del interés por comprender cómo el pueblo Warao ha reorganizado su vida social y cultural en el contexto de la migración hacia Brasil, tomando como referencia principal a la comunidad *Janoko Consolata*, en la ciudad de Cuiabá. Más que describir el desplazamiento de un grupo indígena desde Venezuela, la investigación buscó comprender cómo las experiencias migratorias son vividas, interpretadas y resignificadas por los propios Warao, atendiendo a las formas en que continúan reproduciendo su vida colectiva en un escenario profundamente distinto al de su territorio de origen.

A lo largo de la investigación fue posible observar que la movilización hacia Brasil no puede entenderse únicamente como una consecuencia de la crisis socioeconómica y política venezolana, ni tampoco como un proceso que implique necesariamente la pérdida de la cultura o de la identidad. La trayectoria histórica del pueblo Warao evidencia una larga experiencia de movilidad y adaptación a distintos contextos, en la que el desplazamiento constituye una estrategia de continuidad antes que una ruptura. En este sentido, las contribuciones de autores como Hall (2006), Barth (1998) y Bartolomé (1997) permitieron comprender que la identidad cultural no corresponde a una condición fija o esencial, sino a un proceso histórico y relacional que se transforma sin dejar de mantener referentes compartidos de pertenencia.

Las experiencias etnográficas en Cuiabá y en Delta Amacuro mostraron que dicha continuidad no se expresa únicamente mediante prácticas consideradas tradicionalmente "culturales", sino también en la organización cotidiana de la comunidad, en las relaciones de parentesco, en los liderazgos, en la transmisión de la lengua, en las estrategias de subsistencia y en las formas de cooperación entre las familias. Estos elementos permiten comprender que la reproducción social del pueblo Warao continúa desarrollándose incluso en un contexto urbano y migratorio, aunque deba adaptarse constantemente a nuevas condiciones materiales y sociales.

Uno de los aspectos que adquirió mayor relevancia durante el trabajo de campo fue el lugar que ocupa la lengua warao dentro de estos procesos. Más que un medio de comunicación, la lengua apareció como una herramienta de primordial importancia para

la transmisión de conocimientos, memorias y formas de interpretar el mundo. Las preocupaciones manifestadas por los interlocutores respecto a su enseñanza a las nuevas generaciones evidencian que la continuidad de la lengua constituye también una preocupación por la continuidad del propio pueblo, reforzando la idea de que la reproducción cultural depende, en gran medida, de las prácticas cotidianas desarrolladas por la comunidad. Otro aspecto que aparece es la protección que los Warao sienten al hablar su lengua en presencia de los *jotaraos*, generando el desentendimiento de la lengua por parte de estos; el profesor Aloir Pacini, comenta que esto es valorizado, siendo que en momentos claves dentro de reuniones, hablan en su lengua materna hasta llegar a un consenso y después transmitir la decisión acordada.

Al mismo tiempo, la investigación permitió observar que esta capacidad de reorganización no depende exclusivamente de las estrategias desarrolladas por los propios Waraos. Las posibilidades de reproducción de su vida social también se encuentran condicionadas por el acceso a vivienda, salud, educación, documentación, movilidad y espacios adecuados para el desenvolvimiento de la comunidad. En este sentido, el papel del Estado y de las instituciones públicas adquiere especial relevancia, no como agentes encargados de preservar la cultura indígena, sino como responsables de garantizar las condiciones materiales y jurídicas que permitan a estos pueblos ejercer sus derechos y desarrollar autónomamente sus formas de organización, conforme a sus especificidades socioculturales.

Desde una perspectiva más personal, este trabajo también representó una transformación en mi propia manera de comprender la práctica antropológica. Como llegué a comentar inicialmente, existía cierta preocupación por reproducir una tradición disciplinaria que históricamente situó a los pueblos indígenas como objetos de estudio. Sin embargo, el trabajo de campo me permitió comprender que la investigación antropológica puede construirse desde el diálogo, el reconocimiento y el respeto hacia quienes producen conocimientos sobre su propia realidad.

Finalmente, este trabajo no pretende agotar las discusiones sobre la migración warao en Brasil. Por el contrario, las observaciones aquí presentadas abren nuevas posibilidades de investigación en torno a temas como la transmisión intergeneracional de la lengua, las transformaciones en las relaciones de género, las redes

transnacionales, las trayectorias educativas de niños y jóvenes, y las formas en que los pueblos indígenas continúan ejerciendo su derecho a la ciudad y a la diferencia en contextos urbanos. En ese sentido, el estudio invita a comprender la migración como un escenario en el que el pueblo Warao continúa recreando, negociando y proyectando sus vidas tanto individuales como colectivas, reafirmando que la continuidad cultural no depende de la inmovilidad, sino de la capacidad de seguir construyéndose frente a nuevas circunstancias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALMEIDA, Rodolfo. **La Ruta de los Warao hacia Brasil**. 1 infografía. SUMAÚMA, Cuiabá, 8 mai. 2025. Disponible en: <https://sumauma.com/es/da-fome-na-venezuela-a-miseria-em-cuiaba-o-exilio-forcado-dos-warao/> . Accedido en: 20 Jun. 2026.

ALTO COMISSARIADO DAS NAÇÕES UNIDAS PARA REFUGIADOS (ACNUR). **Ojidu – Árvore da Vida Warao**. Brasil, 2020. 1 vídeo (4 min). Disponible en: <https://youtu.be/OB1eT4nrfJ4>. Accedido en: 14 jun. 2026.

ALTO COMISSARIADO DAS NAÇÕES UNIDAS PARA REFUGIADOS (ACNUR). **Os Warao no Brasil**: Contribuições da antropologia para a proteção de indígenas refugiados e migrantes. 2. ed. Brasília, DF: ACNUR, 2024.

BARBOSA, Bruna. **Del hambre en Venezuela a la miseria en Cuiabá: el exilio forzado de los warao**. SUMAÚMA, Cuiabá, 8 mai. 2025. Disponible en: <https://sumauma.com/es/da-fome-na-venezuela-a-miseria-em-cuiaba-o-exilio-forcado-dos-warao/> . Accedido en: 22 jun. 2026.

BARRAL, Basilio. **Los indios guaraúnos y su cancionero. Historia, religión y alma lírica**. Madrid: Consejo superior de Investigaciones Científicas. Departamento de Musicología Española, 1964.

BARTH, Fredrik. **Etnicidade e o conceito de cultura**. Tradução de Paulo Gabriel Hilu da Rocha Pinto. Antropolítica: Revista Contemporânea de Antropologia e Ciência Política, Niterói, n. 19, 283 p., 2. sem. 2005.

BARTH, Fredrik. **Grupos étnicos e suas fronteiras**. In: POUTIGNAT, Philippe; STREIFF-FENART, Jocelyne. Teorias da etnicidade: seguido de Grupos étnicos e suas fronteiras, de Fredrik Barth. Tradução de Élcio Fernandes. São Paulo: Editora UNESP, 1998. p. 185-227.

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto. **Gente de costumbre y gente de razón: las identidades étnicas en México**. México: Instituto Nacional Indigenista: Siglo XXI Editores, 1997. 214 p.

BASABE, Claudio. **Pueblos Indígenas en el Área Metropolitana de Asunción**. Asunción: Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 2025. 135 p.

BERTOLO, Fernando. **O Caminho dos Warao no Brasil**. 1 ilustración. Brasil De Fato, Belém/Pará, 11 ago. 2020. Disponible en: <https://www.brasildefato.com.br/2020/08/11/indigenas-warao-os-desafios-da-migracao-e-as-dificuldades-da-vida-no-brasil/> . Accedido en: 20 Jun. 2026.

BRASIL. **Constituição (1988)**. Constituição da República Federativa do Brasil. Brasília, DF: Senado Federal, 1988. Disponible en: https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao.htm . Acesso em 29/07/2025

BRASIL. Procuradoria Regional da República da 1ª Região (PRR1). Ministério Público Federal. **TRF1 confirma decisão que garante atendimento integral ao povo indígena Warao em Cuiabá (MT)**. 2025. Elaborado pela Assessoria de Comunicação do PRR1. Disponível em: <https://www.mpf.mp.br/o-mpf/unidades/prr1/noticias/trf1-confirma-decisao-que-garante-atendimento-integral-ao-povo-indigena-warao-em-cuiaba-mt> . Acesso em: 22 jun. 2025.

CADOGAN, León. **Diccionario Mbya-guarani castellano**. Asunción: Biblioteca Paraguaya de Antropología - Litocolor, 1992. 216 p.

CANO-CALDERÓN, Yinny Marcela; RODRIGUEZ-HURTADO, Juan David; VÁSQUEZ-RAMOS, Jesús Manuel; MÉNDEZ, Luz Mila Quiñones; SERRANO-GÓMEZ, Marlon; CASTILLO-MONROY, Edgar Fernando; TORRES-MORA, Marco Aurelio. Flora asociada a un morichal conservado en la llanura alta de Colombia: finca manacacías de la universidad de los llanos. **Ecosistemas**, p. 24-77, 27 mar. 2024.

CHUMPITAZ, Diana C.; RUSSO, Anna, D.; DEL NOGAL, Berenice; CASE, Cynthia; LARES, Mary. Evaluación nutricional de la población infantil warao en la comunidad de Yakariyene estado Delta Amacuro, agosto - octubre 2004. **Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica**, Caracas, Venezuela, vol. 25, núm. 1, p. 26-31, 2006.

CLIFFORD, James. **Dilemas de la cultura**: antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna. Tradução de Carlos Reynoso. Barcelona: Gedisa, 2001. 429 p.

DURANTI, Alessandro. **Antropología lingüística**. Traducción de Pedro Tena. 1º ed. Cambridge University Press, 2000.

DURAZZO, Leandro Marques. **Os Warao**: do Delta do Orinoco ao Rio Grande do Norte. Povos Indígenas do Rio Grande do Norte. 2020. Disponible en: <http://www.cchla.ufrn.br/povosindigenasdorn/>. Accedido en: 11 ago. 2024

FERNANDES, Euclides. **Indígenas Venezuelanos que estão em Cuiabá são atendidos pela Pastoral da Acolhida do Santuário de Nossa Senhora Auxiliadora**. Salesianos Missão Salesiana de Mato Grosso, 2020. Disponible en: <https://www.missaosalesiana.org.br/indigenas-venezuelanos-que-estao-em-cuiaba-sao-atendidos-pela-pastoral-da-acolhida-do-santuário-de-nossa-senhora-auxiliadora/>.

Accedido en: 20 jun. 2026.

FISHMAN, Joshua A. **Reversing language shift**: theoretical and empirical foundations of assistance to threatened languages. Clevedon: Multilingual Matters, 1991. 431 p.

GARCÍA, Argimiro. **Cuentos y Tradiciones de los Guaraunos**. Vol. 19. Quito, Ecuador: ABYA-YALA/MLAL, 1990.

GARCÍA-CASTRO, Álvaro. **Los warao como desplazados urbanos en Venezuela y Brasil**. EntreRios, Teresina, Vol. 3, n. 2, 2020.

GASSÓN, Rafael; HEINEN, Dieter. **¿Existe un Warao Genérico?**: cuestiones clave en la etnografía y la ecología histórica del delta del orinoco y el territorio warao-lokono-paragoto. **Tipití**: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America, v. 10, n. 1, p. 37-64, 1 jan. 2012.

GEERTZ, Clifford. **A interpretação das culturas**. 1. ed. 15. reimp. Rio de Janeiro: LTC, 2008

GÓMEZ, Pedro José Gregorio Rivas. ¿Inmigrantes o retornados?: la xenofobia hacia los warao en Brasil, una paradoja histórica. LIMA, Carmen Lucia Silva; CIRINO, Carlos Alberto Marinho; MUÑOZ, Jenny González. **Yakera, Ka Ubanoko**: o dinamismo da etnicidade warao. Recife: Ufpe, 2020. p. 16-50. Disponible en: <https://editora.ufpe.br/books/catalog/book/55> . Accedido en: 13 jun. 2026.

GONZÁLEZ MUÑOZ, Jenny. **Mitos fundantes en la fuerza espiritual de los warao de Venezuela**. Patrimônio e Memória, São Paulo, v. 10, n. 2, p. 91-106, jul./dez. 2014.

HALL, Stuart. **A centralidade da cultura**: notas sobre as revoluções culturais do nosso tempo. In: Educação & Realidade, v. 22, n. 2, jul./dez., p. 17-46, 1997.

HALL, Stuart. **Identidade cultural e diáspora**. In: SOVIK, L. (Org.). Da diáspora: identidades e mediações culturais. Tradução de Adelaine La Guardia Resende et al. Belo Horizonte: Editora UFMG; Brasília: UNESCO, 2003. p. 27-48.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (IBGE). **Censo Demográfico 2022 Indígenas**: Primeiros resultados do universo. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), 2023.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (IBGE). **Cidades e estados: Cuiabá**. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), 2025a. Disponible en: <https://www.ibge.gov.br/cidades-e-estados/mt/cuiaba.html>. Accedido en: 23 mar. 2025.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (IBGE). **Cidades e estados: Mato Grosso**. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), 2025b. Disponible en: <https://www.ibge.gov.br/cidades-e-estados/mt.html> . Accedido en: 23 mar. 2025.

INSTITUTO HUMANITAS DA UNIVERSIDADE DO VALE DO RIO DOS SINOS (IHU) (Rio Grande do Sul). **Mato Grosso: crianças indígenas warao estão fora da escola. 2024**. Disponible en: <https://www.ihu.unisinos.br/categorias/643010-mato-grosso-criancas-indigenas-warao-estao-fora-da-escola#> . Accedido en: 26 fev. 2025.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (República Bolivariana de Venezuela). **República Bolivariana de Venezuela: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050**. 2005. Disponible en: <https://ine.gob.ve/wp-content/uploads/2026/03/1950-2050-REP.-BOL.-VENEZUELA-PROYECCION-POBLACION.pdf> . Accedido en: 30 mar. 2026.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (República Bolivariana de Venezuela). **Censo Nacional de Población y Vivienda 2011: empadronamiento de la población indígena**. Empadronamiento de la Población Indígena. 2014. Disponible en: <https://ine.gob.ve/wp-content/uploads/2024/08/EMPADRONAMIENTO-INDIGENA.pdf> . Accedido en: 27 fev. 2025.

K'OKAL, Josiah Asa Okal. **¿Por qué hemos llegado aquí? Una mirada histórica del desplazamiento warao desde Brasil**. In: LIMA, Carmen Lucia Silva; CIRINO, Carlos Alberto Marinho; MUÑOZ, Jenny González (Org.). Yakera, Ka Ubanoko: o dinamismo da etnicidade warao. Recife: Ufpe, 2020. p. 89-119. Disponible en: <https://editora.ufpe.br/books/catalog/book/55> . Accedido en: 13 jun. 2026

LAVANDERO, Julio Pérez. **Guarao versus Wáraw**: Dos versiones usuales. Caracas: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes; CONAC; Gobernación del Estado Delta Amacuro, Dirección de Cultura, 2003.

LAVANDERO, Julio Pérez. **Noara y otros rituales**. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello – Hermanos Menores Capuchinos, 2000.

LAVANDERO, Julio Pérez. **Pedro María Ojeda Testigo**. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello – Hermanos Menores Capuchinos, 2005.

LIRA, Anna Julia Silva de et al. **Brincar e viver em comunidade: crianças warao**. In: SEMINARIO DE EDUCAÇÃO (SEMIEDU) - UFMT, 2024., 2024, Cuiabá. Anais [...]. Cuiabá: UFMT, 2024. p. 1-6.

LUGO, Diosey. **Economía indígena y estrategias de reproducción en el grupo indígena warao**. Cayapa, Trujillo, nº 13, p. 59-75, 2007.

LYON, Yolis. **Em Cuiabá, 45 crianças e adolescentes indígenas Warao estão sem acesso a escolas.** Agência Pública, 30 set. 2024. Disponível em: <https://apublica.org/nota/mt-45-criancas-e-adolescentes-warao-estao-sem-acesso-a-escolas-em-cuiaba/> . Acessado em: 29 jun. 2026.

MARTÍN, Elías. **En las Bocas del Orinoco: 50 años de los misioneros capuchinos en el Delta Amacuro 1924-1974.** Caracas: Ediciones Paulinas, 1977.

MAYBURY-LEWIS, David. **Identidade Étnica em Estados Pluriculturais.** In: SCOTT, Parry & ZARUR, George (org.) *Identidade, Fragmentação e Diversidade na América Latina.* Recife: Ed. Universitária, 2003.

MESQUITA, Caroline. **Crianças desnutridas e famílias sem moradia: entenda as condições de indígenas venezuelanos em Cuiabá.** Portal G1 de notícias: Cuiabá, 19 abr. 2024. Disponível em: <https://g1.globo.com/mt/mato-grosso/noticia/2024/04/19/criancas-desnutridas-e-familias-sem-moradia-entenda-as-condicoes-de-indigenas-venezuelanos-em-cuiaba.ghtml> . Acessado em: 29 jun. 2026.

MUNDEL, Djuliana; MERCURI, Isabela. **Defensoria Pública acompanha indígenas da etnia Warao em visita à área para realocação de famílias.** Defensoria pública do estado de Mato Grosso. 2024. Disponível em: <https://www.defensoria.mt.def.br/dpmt/noticias/defensoria-publica-acompanha-indigenas-da-etnia-warao-em-visita-a-area-para-realocacao-de-familias> . Acessado em: 26 fev. 2025.

OFICINA CENTRAL DE ESTADISTICA Y INFORMATICA (OCEI). **Anuario Estadístico de Venezuela.** XIV Censo de población y vivienda 2011. Caracas, 2013

OLIVEIRA, Roberto Cardoso de. **Identidade, etnia e estrutura social.** São Paulo: Livraria Pioneira Editora, 1976. 118 p.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT). **Convenio (núm. 169) sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes.** Ginebra: OIT, 1989. Disponível em: ilo.org. Acessado em: 30 jun. 2026.

RAMOS, Luciana; BOTELHO, Emília y TARRAGÓ, Eduardo. Sobre a situação dos indígenas da etnia Warao, da região do delta do Orinoco, nas cidades de Boa Vista e Pacaraima. Parecer Técnico Nº. 208/2017/Seap/6aCCR/PFDC. Brasília: Procuradoria-Geral da República, 2017.

RONDÓN LEÓN, Carmen Eleonora. Estado Delta Amacuro. In: Geografía de la División Político Territorial del País. GeoVenezuela. Caracas: Fundación Empresas Polar, 2009. Tomo 6, cap. 45, p. 126-197.

SAPIR, Edward. **A linguagem: introdução ao estudo da fala**. Tradução de Maria Luiza Pinto de Carvalho. 2. ed. Rio de Janeiro: Acadêmica, 1971.

SILVA FILHO, Eduardo Gomes da. **O fluxo migratório Venezuela/Brasil dos índios Warao: desafios transfronteiriços**. Revista Universo, São Gonçalo, n. 14, p. 1-12, 2022. Disponível en: <https://revista.universo.edu.br/index.php?journal=2013EAD1&page=article&op=view&path%5B%5D=11099> . Accedido en: 20 jun. 2026.

TELLERÍA, Nelson. **Caracterización socio-educativa de una comunidad Warao**: Estado Delta Amacuro. Investigación y Postgrado, v. 23, n. 1, p. 249-264, 2008.

WATANIBA. **Delta Amacuro: pueblo Warao y áreas de conservación**. 2022. Disponível en: <https://watanibasocioambiental.org/delta-amacuro-pueblo-warao-y-areas-de-conservacion/>. Accedido en: 14 jun. 2026.

WILBERT, Werner; AYALA LAFÉE, Cecilia. Los Warao. In: TILLET, Aimé; FREIRE, Germán (Edit.) **Salud Indígena en Venezuela**. Tomo 2. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Salud, 2007. Disponível en: https://www.academia.edu/592203/Salud_Ind%C3%ADgena_en_Venezuela_vol_2. Accedido en: 27 fev. 2025.

WILBERT, Werner; AYALA LAFÉE-WILBERT; Cecilia. **También somos gente**: Cambio cultural paradigmático Warao. Anthropos, p. 423-444, 2009.

